



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

***FACTORES SOCIALES QUE INDUCEN A LOS
JÓVENES HACIA UN ESTILO DE NARCO VIDA***

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

NERLA ANGELICA RUIZ HERNANDEZ

ASESORA: MTRA. ERIKA SEGOVIA FIGUEROA

URUAPAN, MICHOACÁN; A 06 DE MARZO DE 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
Planteamiento del problema.....	6
Objetivos	8
Objetivos Particulares	8
Instrumentos de campo.....	8
Justificación	10
Marco de referencia.....	12
CAPÍTULO 1. NARCO CULTURA.....	13
1.1 El Narcotráfico en México.....	14
1.2 La narco cultura y sus características.....	27
1.3 Efecto de la narco cultura en la sociedad mexicana.....	29
1.4 Factores sociales y culturales de la narco cultura	35
1.5 La juventud y la narco cultura	54
CAPÍTULO 2. JUVENTUD.....	58
2.1 Concepto de juventud.....	58
2.2 Etapas de la juventud	65

2.3 Áreas del desarrollo	69
2.3.1 Cognitiva.....	69
2.3.2 Afectiva.....	71
2.3.3 Social.....	74
2.3.4 Física	77
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	79
3.1 Enfoque Cualitativo.....	79
3.2 Tipo de diseño.....	80
3.3 Tipo de estudio	81
3.4 Tipo de alcance	82
3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	83
3.6 Población y muestra	85
3.7 Descripción del proceso de investigación.....	87
3.8 Análisis e interpretación de resultados	88
CONCLUSIONES	115
REFERENCIAS.....	118
Bibliografía.....	118
Mesografía.....	121

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como propósito conocer cuáles son los principales factores sociales que llevan a los jóvenes a tener un estilo de narco vida, para esta investigación se aplicó un enfoque cualitativo, el tipo de diseño y estudio fue transversal, en el cual participaron jóvenes de Michoacán y Sinaloa cuyas edades oscilan entre los 17 y 25 años específicamente. Se utilizó como instrumento una entrevista semiestructurada para poder obtener más información del tema según las respuestas de los participantes. Los resultados evidencian cómo realmente los factores sociales sí influyen en ellos a iniciar ese estilo de vida.

Se concluye que los más influyentes en los jóvenes son el entorno familiar, la economía que tienen y la música que suelen escuchar mejor llamados “narco corridos”. Por tanto, el entorno social más cercano en el que se desenvuelven es el mismo que los lleva a tomar estas decisiones, lejos de ser sus seres más cercanos los que los alejen de este tipo de situaciones los alientan a querer seguir por este camino, acompañado de la crisis económica que se puede vivir en la actualidad y el tipo de música tan de moda ahora donde se les venera a los narco traficantes.

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se pretenden descubrir los factores sociales que llevan a los jóvenes a seguir estilos de vida como el que suelen tener los narcotraficantes; debido a que dichos factores, tan comunes en nuestro entorno, los muestran como personas exitosas, creando una buena idealización respecto a lo que se dedican, sin pensar en las consecuencias que pudiera traer, como lo es la violencia o la muerte. Por lo que el narcotráfico es un problema que cada vez se hace más grande, lo que afecta directamente a la sociedad en general.

También se pretende descubrir si realmente estos factores son los que llevan a estos jóvenes a querer imitar o dedicarse a ello; por lo que se comenzará con algunos de los antecedentes más sobresalientes.

Antecedentes

En el siguiente apartado se procederá a definir las variables medulares para esta investigación, además de abordar algunas investigaciones que se han realizado referentes al tema.

De acuerdo con Pérez y Gardey (2009), el narcotráfico es el comercio ilegal de drogas tóxicas en grandes cantidades.

Otra de las variables es juventud, la cual es definida como un término que, por un lado, permite identificar el periodo de vida de una persona que se ubica entre la infancia y la adultez, que de acuerdo a la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud

(IMJUVE), es entre los 12 a los 29 años. Es el momento de vida en el que se empieza a establecer su identidad, y todo dependerá del modo de comportarse y actuar, además de todas aquellas proyecciones, expectativas y sueños que el individuo tenga para empezar a moldear para su vida futura. (IMJUVE; 2017)

Se han encontrado algunas investigaciones relacionadas con la presente, la primera es: “La influencia de la narco cultura en alumnos de bachillerato”, es una Tesis de Maestría en Psicología elaborada por David Moreno Candil en el año 2009 en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; se tuvo como finalidad explorar cómo la presencia del narco cultura en el entorno social de los alumnos de nivel medio superior, repercute en lo que piensan de la escuela y la forma en que interactúan con ella.

Fue una investigación de tipo comparativo en la que se trabajó principalmente con estudiantes de bachillerato de las ciudades de Culiacán y San Luis Potosí. Los datos recabados mostraron que los alumnos de bajo nivel de ejecución tienen una postura significativamente más permisiva y tolerante hacia el narcotráfico en comparación con los alumnos de alto nivel de ejecución. Al contrario, se aprecia una tendencia en la cual los alumnos de alto nivel de ejecución tienen una postura más negativa y menos tolerante, incluso reprobatoria del narcotráfico en relación a los alumnos de nivel de ejecución bajo. En este sentido, los alumnos de alto nivel de ejecución, mantienen a la escuela como una parte significativa en sus vidas a futuro.

Los alumnos de nivel de ejecución bajo, no han logrado adaptarse a las exigencias de la escuela, no han tenido éxito en responder a las demandas, lo que

les hace buscar otras alternativas, tantas como provea el contexto, en algunos casos podrá ser ingresar a la fuerza de trabajo, comenzar de abajo en algún trabajo, y a base del esfuerzo ir subiendo por el escalafón social, tal como lo expresan algunos estudiantes potosinos. Pero, en el caso de los alumnos de Culiacán, la aceptación y admiración expresada hacia el narcotráfico (narco cultura), el hecho que este elemento sea significativo en el entorno, así como el peso atribuido al dinero y al poder como vías para asegurar el éxito social, plasman un panorama poco alentador.

Otra investigación denominada “Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión del narco cultura en Culiacán, Sinaloa, México”, es una tesis de doctorado en estudios científicos- sociales hecha por Anajilda Mondaca-Cota en el año 2012 en la Universidad ITESO en Tlaquepaque, Jalisco. El propósito de esta tesis fue ofrecer un panorama de lo que se entiende por narco cultura, así como describir y mostrar los espacios donde se manifiesta: los narcocorridos, la ciudad y la vida cotidiana, entrettejidos con las percepciones de actores sociales, juveniles y expertos, de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, México.

La metodología se planteó en tres niveles de acción: el primero, de índole fenomenológica orientada sobre la experiencia vivida y sostenida de los actores sociales, en un marco de entendimiento y de análisis de la realidad; el segundo, de índole etnográfica, lograda y explicada por un estar allí, que permitió significar el espacio, interpretarlo y desentrañar lo que ocurre en la ciudad y la vida cotidiana; en el tercero, de índole discursiva, se incorporan el análisis de las entrevistas y de las letras de un corpus de veinte narcocorridos, éstos, analizados de manera formal y explicados por repertorios. La reflexión final de esta tesis es mantener el objeto de

estudio, la narco cultura en sus diferentes expresiones, alejado del fenómeno que la alimenta, el narcotráfico, generó tensiones de alcances importantes pues se reconoce que éste es generador de manifestaciones sociales, culturales, económicas y políticas, e involucra, evidentemente, actos que rompen con el orden social establecido. Sin embargo, se pudo mantener la atención en el narco cultura y colocarla en su relación con la música, específicamente los narcocorridos, la ciudad en algunos de sus espacios y la vida cotidiana.

Planteamiento del problema

Los jóvenes hoy en día van desarrollándose en un contexto cada vez más violento a causa del narcotráfico, sin embargo, el ambiente social en el que las personas crecen va influyendo en gran parte en su comportamiento y ¿qué se espera de jóvenes que crecen en un contexto lleno de violencia? Llegan a percibir los actos de violencia como algo común e incluso, digno de admirar, el narco tráfico va ganando popularidad y los jóvenes en su afán de querer ser como ellos imitan todo lo que conlleva ser un narco traficante. Por lo que es interesante analizar si esos jóvenes están siendo influenciados por la cultura del narco, si es por alguna carencia que puedan tener o si realmente lo hacen simplemente por seguir una moda que cada vez va creciendo más, sobre todo en Michoacán donde la gente ya tiene un estereotipo marcado de tener algún tipo de relación con el narcotráfico.

En la actualidad existen series, programas televisivos y/o canciones que hablan del *narco* como una persona de respetar y que ha luchado por lo que quiere, esto lejos de crear en los jóvenes conciencia para cambiar, los hace sentir

orgullosos, propiciando un ambiente de más violencia donde toda la sociedad va siendo afectada de alguna u otra manera, el incremento de violencia viene arraigado de todo con lo que estas personas van creciendo, pero de todos los factores que puede tener la sociedad es necesario identificar cuáles son los que verdaderamente inducen a los jóvenes a querer seguir por el mismo camino que lleva el narcotráfico.

Lo anterior lleva a la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los factores sociales que inducen a los jóvenes hacia un estilo de narco-vida?

Objetivos

Objetivo general

Analizar los principales factores sociales que inducen a los jóvenes hacia un estilo de narco-vida.

Objetivos Particulares

1. Definir el término narcotráfico desde el punto de vista teórico.
2. Señalar los efectos de la narco cultura en dentro de la sociedad mexicana, desde la teoría.
3. Definir el término juventud.
4. Describir las áreas del desarrollo de la juventud.
5. Identificar la edad en la que los jóvenes, comenzaron a tener “gusto” o preferencia por el narco cultura.
6. Descubrir cuáles factores son los más influyentes para permanecer en un estilo de vida narco.

Instrumentos de campo

Para la presente investigación, la técnica utilizada será la entrevista semiestructurada, misma que está compuesta por preguntas enfocadas a conocer la información necesaria para desarrollar la presente investigación.

Según María J. Mayan (2001), la entrevista cualitativa abarca desde una aproximación no estructurada, a una semiestructurada, la entrevista

semiestructurada se usa cuando el investigador sabe algo acerca del área de interés, por ejemplo, desde la revisión de la literatura, pero no lo suficiente como para responder las preguntas que se ha formulado.

Este tipo de entrevista puede diseñarse como entrevista de tópico, es decir, una entrevista que busca indagar sobre determinados eventos o temas; la pauta o guía de la entrevista no es un protocolo estructurado, sino una lista de áreas generales que deben cubrirse con cada informante.

“En la situación de entrevista el investigador decide cómo enunciar las preguntas y cómo formularlas. La guía de entrevista sirve solamente para recordar que se deben hacer preguntas sobre ciertos temas”. (S.J. Taylor y R. Bogdan, 1987:119)

Justificación

La importancia de esta investigación consiste en identificar los factores en nuestra sociedad, ya sea la cultura, los narco corridos, las series, entre otros, que influyen en que los jóvenes se relacionen con el narco tráfico, como bien se sabe, el narco tráfico ha sido un problema que durante varios años ha desatado una serie de episodios de violencia continua en la que los jóvenes han ido creciendo, llegando a normalizar estos actos, esto genera consecuencias negativas en nuestra sociedad, los jóvenes llegan a ver a estos personajes como héroes.

El problema no es solo que copien estos comportamientos, también es la manera en que estos jóvenes empiezan a meterse realmente en ese ambiente con el fin de poder llegar a ser como ellos, lo que hace que el narco tráfico vaya en aumento, todo esto da paso a la violencia, que cada vez se ha ido incrementando con rapidez ya sea mediante, la trata de personas, el secuestro, la desaparición forzada y el homicidio, entre otros delitos que, como se mencionaba anteriormente, generan consecuencias dentro de la sociedad, empezando desde las mismas familias creando en ellas un ambiente poco sano, el cual se puede prevenir una vez teniendo en cuenta de qué forma, estos factores, fomentan en los jóvenes las conductas violentas para detener el consumo de los mismos.

De igual manera a la psicología le sería útil entender más sobre estos temas de la narco cultura, que a pesar de traer varios conflictos en el entorno, no ha sido algo de lo que se cuestione mucho o se busque alguna manera de poderlo controlar.

Investigadores de otras ramas como lo serían: derecho, criminología, sociología, entre otras, también se podrían ver apoyadas por investigaciones de este estilo, puesto que les ayudarán desde el punto psicológico, a tener una mejor comprensión sobre este tema.

Marco de referencia

A continuación se describen las características de los sujetos con quienes se realizó el trabajo de campo, de esta investigación:

H- Tiene 25 años, nacido y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

RK-Tiene 21 años, nacido en Tijuana, Baja California y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

DC-Tiene 23 años, nacido y vive en Culiacán, Sinaloa. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

JC- Tiene 20 años, nacido en Tepalcatepec, Michoacán y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales. Se dedica a la venta y cultivo de sustancias ilegales.

GA- Tiene 19 años, nacido y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales y cantante en un grupo norteño.

PM- Tiene 22 años, nacido en Sahuayo, Michoacán y vive en Guadalajara, Jalisco. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

SE- Tiene 17 años, nacido y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

RO- Tiene 20 años, nacido y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

CAPÍTULO 1. NARCO CULTURA

Como bien es sabido en los últimos años, el narcotráfico en México es cada vez un problema mayor, y a medida que éste expande también va adquiriendo más poder.

En el presente capítulo se hablará acerca del Narcotráfico y la cultura que ha creado, cómo fue el incremento de estos grupos criminales, y cómo la seguridad de los ciudadanos se ha visto afectada debido a la deficiencia que tienen las autoridades para combatir el problema; estos grupos han logrado llamar la atención de la sociedad ganándose su respeto e incluso, admiración por la forma de vida que llevan, al grado de querer imitarlos.

Para Santana (2004), narcotráfico se define como un proceso económico y social que abarca tanto el consumo de narcóticos, estimulantes y alucinógenos y su satisfacción mediante una oferta creciente y diversificada.

El aumento del narcotráfico dentro de México como bien se sabe cada vez tiene mayor auge, creando una lucha contra este de la cual no se ve fin.

Se cree que en la actualidad el narcotráfico se entiende como una actividad de carácter ilegal, como una modalidad de delincuencia organizada, impulsada fuertemente por el proceso de globalización, según Astorga (2003).

1.1 El Narcotráfico en México

Según Bataillon (2015), el narcotráfico representa uno de los mayores problemas en la sociedad mexicana, donde ha podido desarrollarse ampliamente, esto es un problema que se encuentra destrozando a México, todo este conflicto comenzó hace varios años y desde su inicio ha creado una violenta lucha marcada también por la corrupción, altas cifras de mortalidad y personas desaparecidas, dejando un gran impacto en desarrollo social y cultural de los jóvenes, los cuales, ven a los narcotraficantes como un benefactor del pueblo y persona respetada por su poder.

A pesar de que el gobierno ha implementado leyes más severas para este crimen y otros programas con la finalidad de disminuir el consumo de las drogas y a la vez proveer mayor seguridad dentro del país, no se ha logrado, al contrario se cree que ha ido en aumento.

En el año de 1972 se creó por decreto presidencial, el Consejo Nacional de Problemas con Farmacodependencia, que actualmente es conocido como Consejo Nacional Contra las Adicciones debido a que el consumo de las drogas estaba afectando el país, sobre todo a la gente joven, pues fue con quienes los narcóticos empezaron a vislumbrar hasta extenderse a la población en general, pero los principales consumidores seguían siendo los jóvenes, sobre todo de clase media y alta, esto se vio influenciado también por los estereotipos y moda que se tenían en esa época como lo eran la música y la influencia de la cultura norteamericana y europea que se veía mucho gracias a los medios de comunicación, aparte de la

transición cultural en la que se encontraba el país por los conflictos bélicos internacionales.

De acuerdo Ramírez (2004), con la primera aparición del traficante (contrabandista) fue a finales del siglo XIX y principios del XX. “Durante este periodo el país estaba dentro de la dictadura porfiriana, además estuvo marcado por una gran opresión y control de los recursos, por parte de una oligarquía pequeña” (Ibarra y Carrillo; 2003: 73).

Debido a la situación social de inconformidad que se vivía en México, surgió un personaje llamado Mariano Reséndez, conocido por ser uno de los primeros contrabandistas de textiles, quien a pesar de dedicarse al contrabando se le consideraba como una persona generosa por sus buenas acciones con la sociedad, este hombre proporcionaba apoyo social a las comunidades de la región. Además, tenía el valor de retar y burlarse del gobierno estadounidense y eso lo hacía ver ante los demás como un héroe y una persona con alta resistencia además de que también estaba en contra del gobierno mexicano.

“Después en 1919 se prohibió la venta de alcohol en Estados Unidos, a causa de la promulgación de la Ley Volstead, o también conocida como ley seca. Tiempo después también empezaron a aparecer algunos corridos en los que la letra hablaba sobre el tema del contrabando de drogas, como Morfina y cocaína y parte de la vida del contrabandista, estos corridos presentaban y describían a un personaje que se dedicaba al tráfico de drogas, debido a la situación de gran pobreza en la que este se

encontraba, y también describía a un sujeto cuyo trabajo era peligroso, que podía tener fuertes repercusiones si era capturado por la ley” (Ramírez; 2004: 72).

El mismo autor asegura que en 1933, Ley Volstead fue derogada y la mercancía de contrabando para Estados Unidos ya no sólo era de alcohol y textiles, ahora también se trataba de las drogas.

Según Burgos (2013), a pesar de que las drogas estaban prohibidas, las fronteras de México y Estados Unidos se convirtieron en zonas importantes donde se realizaban transacciones clandestinas, y el tráfico de opio empezó a ser visto como un negocio altamente rentable que instituyó la figura de los narcotraficantes y como consecuencia, centenares de chinos comenzaron a llegar a México, sin embargo, estos inmigrantes no venían con las manos vacías, traían con ellos la amapola, también llamada como “Flor del Diablo” o “Adormidera”, mediante esta planta es se extrae el opio. Para buena, o mala suerte, México se encontraba con la latitud perfecta para su cultivo, todas las condiciones eran favorables, así que los chinos aprovecharon la oportunidad y comenzaron a plantar su amapola.

De acuerdo con Capo (2018), con la Revolución Mexicana, se empezaron a prohibir, tanto las drogas, como el cultivo de opio, producción de cocaína y marihuana, de igual forma en México, los líderes de la revolución veían los narcóticos como como un gran mal para todo el pueblo, que lo único que había hecho era adormecer al pueblo durante la larga dictadura que finalmente había acabado, así que se restringió el tráfico y consumo de estos, en pocas palabras México se encontraba declarándole por primera vez la guerra a las drogas. A pesar de que

diferentes representantes expresaron estar de acuerdo con el precepto moral detrás de la prohibición, también indicaron no poder ponerla en práctica por la falta de policías que eficazmente vigilaran a la ciudadanía y por las apremiantes necesidades económicas, productos de los movimientos revolucionarios en sí.

El cultivo de amapola era el trabajo de varias familias chinas, como en Estados Unidos, el opio y sus derivados fueron prohibidos, los chinos comenzaron a tejer las primeras redes de Narcotráfico hacia el norte del país aprovechando que la frontera en ese tiempo no estaba controlada, por ese motivo traficar iba a ser un negocio fácil, seguro y con altas ganancias para ellos. Los productores de esta planta fueron llamados *Gomeros* por la goma que era extraída de las amapolas y esta era utilizada para cocinar la morfina y heroína.

Según Ambrosio (2013), durante el desarrollo de la historia del Narcotráfico existió un actor político importante el cual fue El Partido Revolucionario Institucional (PRI), pues consiguió tener mucho poder en la parte del centro del país, pero no en la periferia, los que gobernaban la periferia eran como lo había sido durante la dictadura, solo poderosos terratenientes locales, a los cuales se les llamaba *Caciques*, estos se apoderaron del tráfico de drogas, sobre todo en la parte norte del país que se encontraba cerca de la frontera con Estados Unidos.

Se afirma que los narcotraficantes estaban alineados y bajo tutela del PRI junto con empresarios y políticos regionales. En esa época ya era bien conocido que las personas que traficaban pertenecían a la clase política, debido a que las posiciones que tenían y la colusión entre los gobiernos les permitía proteger *el*

negocio. Por esta razón, no existía ninguna foto-imagen clara del traficante de drogas, debido a que era un negocio prácticamente exclusivo de las personas que pertenecían a la clase política, los terratenientes o los ejidatarios.

Según Astorga (1995), aunque la policía era la que realmente tenía todo el poder, al tener a la ley y la fuerza de su lado les daba una gran ventaja, porque, por otro lado, los narcos tenían que pagar para no ser perseguidos. A través de los medios de comunicación se comenzó a crear la imagen de los *gomer*os, en los medios de comunicación se empezó a identificar a quienes cultivaban la amapola, también eran llamados *serranos*.

Lazcano (1992), argumentaba que mientras los chinos eran acusados de portar consigo drogas, vicios y enfermedades, en la década de los treinta en Sinaloa ya había redes de productores y traficantes integradas por ciudadanos tanto locales como estadounidenses.

Así, mientras los pequeños comerciantes y empresarios chinos eran perseguidos y asesinados, individuos sin escrúpulos se aprovecharon de sus negocios, entre ellos la amapola, por esa razón, ser *gomer*o era sinónimo de dedicarse a algo realmente muy malo, un negocio inmoral, funesto, nocivo y mortal.

De igual forma, Lazcano (1992) sugiere cómo el negocio iba cada vez marchando de mejor manera y durante ese tiempo, históricamente, se comenzaba a vivir la Segunda Guerra Mundial, se cree que Estados Unidos presionaba a México para que los *gomer*os aumentaran la producción de opio, así el gobierno estadounidense tuvo que romper el acuerdo firmado en 1914 sobre la Convención

Internacional del Opio, todo con la finalidad de poder proporcionar morfina a sus tropas, debido al grado tan alto de trabajo y estrés que tenían durante la guerra y ocupaban que sus hombres tuvieran alto rendimiento a pesar de vivir en esas condiciones, así que decidieron establecer un pacto con México, para la producción de amapola y aunque algunas personas de la época consideraban eso como un rumor, se podía notar como la demanda y tráfico de esta planta aumentó, y mientras más demanda exista sobre algún producto, mayor es el precio y claro, mayores ganancias, así que era un momento oportuno para el negocio.

La inestabilidad social, la situación de precariedad y el pobre desarrollo fue guiando a las personas a comenzar con la siembra de enervantes para obtener un sustento económico, de una manera más sencilla, ya que las ganancias eran mucho mejores que en cualquier otro trabajo que pudieran conseguir, pues muchos de ellos no contaban con estudios, por lo que esto era una manera rápida y sencilla de satisfacer sus necesidades económicas, lo que empezó a traer como consecuencia que más personas quisieran formar parte de este negocio y mientras más personas dentro de este, más competencia existía lo que comenzaba a crear rivalidades entre ellos.

“El crimen organizado ha demostrado ser un sistema de relaciones políticas, sociales y económicas. La facción criminal -cártel, banda, comando o mara- es la parte más visible del sistema, pero en modo alguno constituye su totalidad. En la base se encuentran un conjunto de relaciones complejas, que establecen conexiones entre los mundos legal e ilegal y se asientan en las deficiencias de los Estados,

emergiendo como poderes autónomos basados en la criminalidad.” (Garzón; 2012:31)

Ramírez-Pimienta (2004), sustenta que el gobierno estadounidense dejó de ocupar los narcóticos que se utilizaban para sus tropas, así que el gobierno de México pasó a una política más dura y obligó a todos los campesinos a dejar de cultivar la amapola. Sin embargo, este grupo de personas, al ver los grandes beneficios económicos que obtenían mediante ésta, poco les importó que se los prohibieran y decidieron continuar con la cosecha por su propia parte, aunque no tuvieran el permiso.

Cedillo (2020), afirma que el gobierno al ver que los campesinos hicieron caso omiso con la prohibición de continuar con la cosecha, en el año de 1948 lanzó una campaña para acabar con las plantaciones de amapola en varias regiones, pero ésta no sirvió de mucho, pronto los campesinos comenzaron a dispersar sus plantaciones y comenzaban a sobornar a los políticos para que no las quemaran, así que como efecto cada vez iban ganando mucho más poder y los traficantes comenzaban a entender que si querían inmunidad ya no tenían que hacer mucho con los policías locales, más bien tenían que tratar directamente con los policías federales y así fue como poco a poco se fue metiendo en las oficinas de la policía y el ejército federal.

Llegaron los años 60, y a causa de esta situación el fenómeno del tráfico se fue impulsando, se desarrolló rápidamente y con esto la apertura a las drogas en Estados Unidos, así que el consumo de marihuana aumento drásticamente, además de que se desarticuló definitivamente la llegada del opio turco, por tal razón México

paso a ser el único país subministrador de esta planta, se enviaba heroína y marihuana hacia el norte mientras los dólares iban hacia el sur, en México se empezaba a crear todo un inicio del culto a las drogas gracias a los hippies y al término de la guerra de Vietnam, lo cual dejó decenas de militares adictos, por esa razón ese negocio continuaba siendo rentable para los contrabandistas, debido a que a partir de aquella época de la segunda guerra mundial, muchos hombres quedaron con la necesidad de consumir su producto, lo que quiere decir que no era el fin de ese negocio, sino todo lo contrario, era el principio de algo que les iba a dejar grandes ganancias económicas; lo que hizo que los *gomer* ya no se llamaran más de esa manera, ahora comenzaban a ser llamados por el nombre de narcotraficantes, la opulencia, el derroche y el poder desmedido pasaron a ser sus señas de identidad.

A pesar del desarrollo que tuvieron, fue hasta la décadas de los años setenta y ochenta, cuando el tráfico de drogas y la figura del narcotraficante tuvieron un mayor auge; también, en esa época y gracias a la implicación y visualización del fenómeno, surgió el término *narcotraficantes*, para nombrar a todas aquellas personas que comerciasen con cualquier tipo de enervante.

De acuerdo a Zavala (2006), cuando Richard Milhous Nixon, llegó a la Casa Blanca en Estados Unidos, una de sus principales ideas era erradicar el narcotráfico, lo que se tradujo como una violentísima ofensiva del ejército mexicano, porque el gobierno estadounidense prácticamente invadió todas las plantaciones dentro de los estados de Sinaloa, Durango y también Chihuahua, ello trajo como consecuencia violencia, muerte, personas torturadas y desaparecidas. Estados Unidos roció las

plantaciones con sustancias tóxicas, esta operación consiguió su objetivo, pero la victoria obtenida fue ambigua, pues al caer únicamente la mitad de la producción, los precios comenzaron a incrementarse.

“El malvado imperio de las drogas tiene el potencial de evocar ese miedo del enemigo tan básico y tan poderoso en la doctrina del anticomunismo. El peligro, por lo tanto, es que una generación más de política exterior en Estados Unidos estará enraizada en el odio de un enemigo mítico, en conspiración y no en democracia, y en doctrinas ideológicas de seguridad nacional” (Zavala; 2018: 7)

Paralelamente a toda esta situación, otro producto se estaba sumando a la problemática, esto era la cocaína. El consumo de ésta se empezó a incrementar en Estados Unidos en los años 70, al principio llegaba de los cárteles colombianos directamente, pero luego México empezó a participar en la producción y distribución.

Según Zavala (2006), Ronald Wilson, firmó en 1986 la National Security Decision Directive 221, que desde entonces designó las drogas ilegales como la nueva amenaza a la seguridad nacional estadounidense y una de las primeras acciones que hizo fue directamente atrapar a los barones del narco de Florida, quienes se encargaban de introducir cocaína procedente de Colombia a todo Estados Unidos; dicha acción fue exitosa y con la caída de estos, los cárteles colombianos empezaron a perder millones de dólares, pero esto no fue ningún impedimento para ellos, al contrario, esto les hizo renovarse, cambiar las estrategias y lo que hacían era meter su mercancía a través de la tubería mexicana.

Según Cedillo (2020), así fue el surgimiento de “el tridente” que fue tomado por los cárteles de Cali y Medellín (los más poderosos de Colombia) y el de Guadalajara (el más poderoso en México), aparte de eso y por si fuera poco, los narcos mexicanos de manera inesperada recibieron una ayuda de la CIA (Agencia Central de Inteligencia), justo cuando se encontraban en plena lucha contra el fantasma soviético, los estadounidenses se encontraban apoyando muchos movimientos anticomunistas, alguno de ellos eran “los contras de nicaragua”, para el cual la CIA y el cártel de Guadalajara hicieron una colaboración para llevarles ayuda humanitaria, que en realidad era dinero, armamento pesado y aviones de combate. En cambio, cuando el cártel metía montañas de coca a Estados Unidos, la CIA ignoró el suceso.

Según Astorga (1995), los procedimientos mediante los cuales actuaba la CIA, fueron un determinante para que la DEA (Drug Enforcement Administration) administración de control de drogas de Estados Unidos, tomara acciones al respecto; y en 1984 uno de sus agentes llamado Enrique Camarena Salazar mejor conocido como “Kiki” se presentó en helicópteros con 450 hombres en “Rancho Búfalo” que era una enorme plantación de marihuana del cartel de Guadalajara, destruyeron toda la plantación equivalente a 10,000 toneladas en total. Por obvias razones se desató la furia de los capos pertenecientes a este cartel y poco tiempo después el agente Camarena fue detenido por agentes de la inteligencia mexicana, corruptos, y así fue asesinado y previamente torturado, dichas torturas duraron alrededor de 30 horas, en ese lapso se le daban metanfetaminas y otros tipos de drogas con el fin de mantenerlo consciente.

Finalmente fue encontrado su cuerpo sin vida en una granja de cerdos, con el asesinato de este agente tan dedicado, la DEA no se quedó de brazos cruzados y decidió contar todo lo que sabían de las relaciones del narcotráfico con el gobierno mexicano y lanzó el *Operativo Leyenda*, que consistió en la detención de los máximos responsables del Cártel de Guadalajara, uno de los más grandes del mundo. Cayeron casi todos: Rafael Caro Quintero, Rubén Zuno Arce, Miguel Ángel Félix Gallardo.

“Este personaje era hábil, sagaz, discreto, refinado e insólitamente austero; amigo de políticos de todos los rangos, con relaciones en el comercio, la agricultura, la ganadería, la prensa y hasta en la academia.” (Astorga; 1995:74)

Mismo autor comenta cómo este operativo fue demasiado fuerte y representó una lección para los demás cárteles de la droga en la región, respecto a que nadie debía meterse con un agente de la DEA. El castigo que se les daría a los gobiernos corruptos y los líderes de narcos sería muy costoso.

Según Cedillo (2020), el cártel de Guadalajara se desmanteló después de la caída de sus líderes y esto dio lugar a una implosión que derivó en la creación de otros grupos narcos más pequeños y que con el paso del tiempo irían creciendo hasta llegar a ser también muy poderosos, como por el ejemplo los de Sinaloa, Juárez o el Golfo. Otros nombres comenzaron a emerger: Ismael Zambada, Héctor Palma, Joaquín Guzmán, entre otros.

Así fue como emergió un discurso propio de la población para caracterizar al narcotraficante como un sujeto bragado, serrano, con mucho dinero y que se burla

viviendo al margen de la ley. También con esto, debido a las ayudas y obras sociales que estos personajes realizaban en zonas de escasos recursos fue que empezaron rápidamente a tener una gran aceptación social, ser influyentes y a ser percibidos como benefactores.

“Bueno, hay muchos de ellos que han ayudado al pueblo. Esa gente ayuda. Caro Quintero hizo escuelas, puso alumbrado en algunos poblados. Hacía más que el gobierno. Ahí está también El Cochiloco, él fue un verdadero benefactor. Entre ellos hay gente bien derecha”. (Lizárraga; 2003:202)

De acuerdo con Morales (2011), el narcotráfico se convirtió en un tema nacional debido a dos circunstancias, primero al cambio de gobierno, ya que en el sexenio de 2000-2006 fue desplazado el partido hegemónico, que rigió el país los últimos 70 años.

Se afirma que Felipe Calderón llegó a la Presidencia de México, en un clima de desconfianza y desprestigio, pues diversos medios de comunicación plantearon que su campaña política fue como una guerra sucia y desprovista de legitimidad, desde la perspectiva de Camacho (2006)

En 2013, Burgos aseguró que todos esos hechos obligaron al nuevo gobierno mexicano a enfrentar al narcotráfico con mano dura, debido a que era una forma de legitimar y posicionarse en el poder. A pesar de que el gobierno mexicano estaba actuando de manera más estricta, esta narco-guerra, trajo consigo un alto índice de asesinatos. En este sentido, el gobierno lanzó un mensaje común para cohesionar a la población y señalar a los culpables, pero a pesar de su esfuerzo y del apoyo de

algunos medios de comunicación por desprestigiar y encasillarlos, al narcotráfico y sus huestes se les siguió tolerando y, por ende, aceptando. De esta manera, los narcotraficantes continuaron ganando presencia en el cine o la televisión. Así, el narcotraficante no aparece como personaje secundario, ni tampoco se presenta al narcotráfico como parte de la historia, sino como temáticas centrales que representan un mundo en torno a la riqueza, a la opulencia y al poder.

Polit (2007) menciona que, en la actualidad, la imagen del narcotraficante tiene una gran repercusión social. Se puede percibir que la narco cultura se ha insertado con mayor fuerza en las prácticas y la vida cotidiana de los ciudadanos, quienes se apropian de los estilos de vida, de la vestimenta, de los comportamientos e incluso de los gustos musicales propios del mundo del narcotráfico.

Por ejemplo, según Zócalo-Saltillo (2011) se puede señalar la captura de La Barbie (narcotraficante), cuya particularidad era su vestimenta de marca (camiseta estilo London) la cual fue imitada por la población según. También adquirieron relevancia El Chapo Guzmán, los Beltrán Leyva o los Arellano Félix, todos oriundos de Sinaloa, con gran poder y capital económico. La población también construye una percepción divergente (positiva-negativa) del narcotraficante, ya que los hechos violentos han deteriorado el tejido social y la han orillado a tener un cierto rechazo por este grupo y su actividad.

Se debe considerar que la influencia actual del narcotráfico/narcotraficante tiene una base histórica la cual ha logrado crear una identidad en Sinaloa. Además, por las implicaciones que estos personajes han tenido en el proceso de desarrollo de

la sociedad, no es de extrañar que la población siga aceptándolos, a pesar del costo social que la actividad le ocasiona a su vida cotidiana.

1.2 La narco cultura y sus características

Sánchez (2009), define narco cultura como un proceso de institucionalización dentro de la sociedad que está integrada por los mismos componentes que definen a la cultura como lo son los sistemas de creencias, valores, normas, costumbres, definiciones y toda forma de significación (haciendo referencia al narcotráfico), que, a pesar de haber surgido en una zona rural, su universo simbólico se ha ido expandiendo hacia las zonas urbanas.

“Se puede considerar a la narco cultura como un vasto conjunto de elementos simbólicos que conforman una visión del mundo del narcotráfico y permiten su difusión, reproducción y legitimación. En la actualidad se despliega en una variedad de formas: música, literatura, cine, series de televisión, arquitectura, religión, artes plásticas, videojuegos, comics, lenguaje y vestimenta. Además, mezcla aspectos de la cultura popular con los del hiperconsumo capitalista, que tienden a exaltar la opulencia, transgresión, impunidad y el poder; por lo tanto, no solo constituyen expresiones estéticas, sino también éticas.” (Becerra; 2018:349)

Mondaca (2012), menciona la narco cultura como un tipo de comportamiento que se caracteriza en personas que tienen en común un gusto por el mundo del tráfico de drogas ilícitas. De hecho no únicamente los narcotraficantes son los que participan en este narco mundo, aquí también entran otras personas que aunque son menos mencionadas, no dejan de ser base fundamental en este mundo como lo

serían los lavadores de dinero también conocidos como prestanombres, figuras públicas, funcionarios públicos, químicos, ingenieros entre muchos otros, que hacen del narcotráfico un trabajo con menos contratiempos, por lo que fluye de manera más rápida, aquí es donde entra la corrupción e incluso se puede ver cómo este mundo no es solo para personas sin estudios, también entra gente que no viene de zonas rurales, ni crecieron en ambientes de carencia y delincuencia, simplemente por cuestiones de ambición, ampliando la narco cultura a varios sectores de la población.

Según Rincón (2012), la narco cultura es una cultura de la ostentación y una cultura del todo vale para salir de pobre, una afirmación pública de que *para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo*.

Retomando a Mondaca (2012), afirma que a pesar de las distintas campañas hechas en contra del narcotráfico, la narco cultura va en crecimiento reproduciéndose en la actualidad como algo muy normal creando en la sociedad nuevas formas de relación y de intercambio; donde el tráfico de drogas empieza a verse como un trabajo más, incluso sobresaliente, pues gracias a la crisis económica que se vive actualmente en el país un narco traficante claramente tiene mejores ganancias que los profesionistas que diariamente salen de sus casa buscando mejores condiciones de vida, lo que también desmotiva a los jóvenes al ver estas diferencias sociales buscando un camino más fácil donde puedan obtener mejores ganancias.

Los narcotraficantes ahora son vistos como modelos a seguir y el narcotráfico ha creado más allá de una moda, todo un estilo de vida (joyas, armas, camionetas

lujosas, ropa de marca, mujeres operadas, animales exóticos, hombres con estilo militar, alcohol, etc.), ya no existe el miedo de parecer un narcotraficante, al contrario, buscan parecerse a ellos de todas las maneras posibles.

1.3 Efecto de la narco cultura en la sociedad mexicana

El narcotráfico como bien se sabe mueve grandes cantidades de dinero, lo que lo hace ser un foco de atención. Sobre todo, en una sociedad donde no todos tienen las mismas oportunidades de salir adelante, este se vuelve un método alternativo de poder “mejorar” su estilo de vida.

Según Chabat (1999), el tráfico de drogas representa un problema muy importante en la agenda nacional; tiene efectos económicos, políticos y sociales en la vida de millones de personas en el mundo. Afecta a las instituciones políticas de múltiples países, y en muchos casos, desafía al Estado. El grado de corrupción y violencia que el narcotráfico genera en muchos países y particularmente en México es muy alto.

A lo que mismo autor afirma que, en México es evidente el deterioro en el proceso y capacidad del estado para tratar el tráfico de drogas. Todas las medidas que se toman con la aprobación de Estados Unidos, son ineficaces en la reducción del flujo de drogas hacia ese país; asimismo, se caracterizan por la violencia y corrupción que este fenómeno genera. La situación contrasta con los continuos esfuerzos de ambos gobiernos por esconder las evidentes fallas en las estrategias antidrogas implementadas.

Velasco (2010), menciona que con la entrada del nuevo siglo los cárteles mexicanos han cambiado sus estructuras y se han consolidado siguiendo el modelo de las empresas transnacionales; cuentan con directores ejecutivos, equipos tecnológicos, alianzas con otras organizaciones, control de calidad, áreas de impuestos y lavado de dinero. A su vez, este incremento se produjo en el consumo de marihuana, cocaína y metanfetaminas; al mismo tiempo, la edad de inicio ha disminuido, así como la diferencia de género en el consumo de drogas.

Para Garduño (2009), este crecimiento del consumo local, se debe al “narcomenudeo”, como se conoce en México, fenómeno poco estudiado, pero muy extendido entre las bases del tejido social, en las zonas populares de la ciudad, custodiadas por diferentes bandas y por policías locales.

Como afirma Jiménez (2005), se puede decir que al igual como sucede en todo fenómeno cultural, la narco cultura se desarrolla a través de procesos indisociables de exteriorización e interiorización de significados, se expresa u objetiva en forma de artefactos o comportamientos observables, también denominados como formas simbólicas, y se interiorizan en las personas a través de esquemas cognitivos o representaciones sociales.

Por otra parte, Becerra (2018), afirma que existen tres ámbitos desde los cuales se ha analizado la narco cultura simbólicamente:

- como formas simbólicas del narco mundo,
- como elemento generador de expectativas de vida y
- como factor que favorece la legitimación del tráfico de drogas.

Estos ámbitos se entrelazan al poner al descubierto la carga simbólica a través de la cual se crean representaciones e imaginarios sociales que llegan a convertirse en aspiraciones y anhelos sobre el narco mundo, e inciden en los procesos de naturalización e institucionalización social del narcotráfico.

“Los productos de la narco cultura exponen al narcotráfico como una actividad ilegal y a la vez como una forma de vida que se legitima frente a los grupos con menores recursos económicos y sociales por parte del Estado. El narco se convirtió en otra forma de vida donde todavía es posible ascender en la escala económica y social, sin tener que pasar necesariamente por los circuitos tradicionales de las actividades legales, por la escuela o la política, aunque tampoco fuera de ellos completamente” (Astorga; 2004: 78).

Sin duda, se puede considerar que la narco cultura se ha acercado con mayor intensidad a la clase social más vulnerable, en el sentido económico, donde por falta de información y de acercamiento a oportunidades educativas y laborales.

Canul y Carbajal (2017), mencionan que, en la debilidad del querer imitar a un gran narco traficante, el sector más afectado de la sociedad son los jóvenes y los adolescentes, ya sea para reclutamiento de los grandes grupos criminales, y de igual manera para seguir la moda de vestimenta, zapatos, y todo lujo que esté a su alcance y sea proyección de alguna persona líder del narcotráfico.

“Los jóvenes de esta narco cultura híbrida se llaman *buchones* y visten con un estilo que mezcla lo urbano y lo rural, lo tradicional y lo moderno. A los buchones les

gustan los sombreros tejanos y las botas de piel de avestruz, pero también el calzado deportivo y las gorras de béisbol de colores vivos. Las buchonas suelen vestir ropa cara y ajustada, se cargan de joyas, se operan de los pechos y presumen de la riqueza de sus novios gansteriles” (Grillo;2012;285-286).

Según estimaciones de la Organización de Estados Americanos (AFP, 2011), en América Latina disminuye la protección social, crece el desamparo y aumentan los riesgos para los jóvenes, a tal grado que nueve de cada diez muertos por disparo de arma de fuego son niños y jóvenes menores de 30 años.

Giddens (2000), señala que las acciones delictivas son tan aprendidas como las que respetan la ley y que tienen como fin las mismas necesidades y valores. Los ladrones intentan ganar dinero igual que la gente que tiene trabajos convencionales, pero eligen una forma ilegal de hacerlo.

Los cárteles mexicanos obtienen ingresos que oscilan entre los 17.900 y 28.000 millones de dólares al año por la venta de drogas a los Estados Unidos, según Lakhani (2016)

La imposición de la política de represión al narcotráfico incrementa su rentabilidad y genera enormes costos sociales en índices de violencia, criminalidad, corrupción, pérdida de legitimidad del Estado e inestabilidad social y política. En México, las deficiencias del sistema económico permiten su legitimación en ciertos sectores de la sociedad. “La escasez de empleos legales, crisis en la agricultura y el deterioro de los salarios propician que la producción y distribución de drogas ilícitas

sea un medio de supervivencia para numerosos grupos sociales” (J. L. Velasco, 2005, p. 92).

Por su parte, Canul y Carbajal (2017), afirman que a pesar de las distintas campañas antidrogas, este problema se ha extendido en todo el mundo, a la fecha no hay un país que sea ajeno a él, también se hace referencia a la importancia de señalar y enfatizar que la sociedad tiene un rol muy importante para que ese negocio ilícito deje de funcionar o no se siga expandiendo año tras año.

La tensión del fenómeno del consumo de drogas, no es atribución exclusiva de una dependencia o sector, en este sentido la coordinación y concertación son elementos prioritarios para atacar todas las vertientes del problema dando prioridad a la participación social principalmente en acciones de prevención. En estos procesos es cuando debe haber una conjugación entre las instituciones gubernamentales y la participación social para reforzar la lucha contra las drogas. Hablando en general es necesario que se fomente la educación desde las bases, es decir, desde casa, desde la escuela, en edades donde los niños son muy manipulables en el buen sentido.

Canul y Carbajal (2017), afirman que el papel de la educación como medida preventiva, destaca cuando se toma en cuenta que el problema del consumo de drogas, mucho tiene que ver con los valores culturales y la actitud que todo individuo tiene ante la vida misma, elementos que se adquieren mediante la formación que el hombre recibe en el seno familiar, en el ámbito escolar y a través de su convivencia diaria con el entorno que lo rodea.

De ahí la importancia de fortalecer la educación y que los niños tengan un desarrollo humano muy apegado a su bienestar porque son la raíz de los valores que se inculcan. Cuando se menciona a las instituciones de gobierno como apoyo de la sociedad, se hace referencia a los programas que se crean tanto en la escuela como en el entorno social, que tienen un plus con los padres de familia ya que ellos son los pilares en el éxito de los programas de prevención y el no consumo de narcóticos. En México, hay programas de prevención contra las drogas que han sido dejados a la deriva y no se les da continuación ya sea por falta de recursos, por desinterés de las autoridades o porque la población no está preparada para un apoyo como tal.

Para Almada (2005), el narco por su naturaleza ilegal, intenta mantenerse en un velo de misterio, lo que puede crear un sentimiento de romanticismo en torno a éste. Dicho sentimiento le ha ayudado a adquirir un gran número de seguidores que no necesariamente están involucrados en actividades ilegales de consumo y venta de drogas.

Incluso hay quienes argumentan que la conducta de los criminales suele parecerse a la del famoso personaje Robin Hood, conocido por robar a los ricos para poder beneficiar a los pobres, repartiendo dinero en efectivo sobre todo a las personas en las zonas marginadas, o en los barrios más bajos de algunas ciudades; según Canul y Carbajal (2017). Lo cual en ciertos casos es posible que tal cosa haya sucedido, sin embargo, es dudoso que los criminales lo hicieran por auténtica generosidad y sin alguna ganancia a cambio, pues se sabe que sus decisiones están determinadas por el dinero fácil y la ganancia obtenida con el menor esfuerzo.

“En toda representación existe un elemento cognitivo que se relaciona con lo que piensan los actores del objeto (actitud positiva, negativa o neutral), un elemento afectivo, que concierne a las emociones generadas a partir del objeto (miedo, aceptación, rechazo, repulsión) y, por último, un elemento comportamental (conductas que se asumen en relación al objeto)” (Ovalle; 2007:103)

La narco cultura, crea una complicidad por parte de la sociedad hacia los grupos criminales, normalizando el consumo de todo lo que tiene que ver con el narcotráfico, al mismo tiempo creando un ambiente de más violencia y crimen tanto en hombres (que quieren sentirse narcos) como mujeres (las cuales aspiran a verse como las mujeres de los narcos). Hoy en día ya es una modalidad el vivir en un ambiente donde ser narcotraficante, estar entre tiroteos, secuestros, etcétera.

1.4 Factores sociales y culturales de la narco cultura

Como sociedad se debe dejar de normalizar al narcotráfico y aceptar la benevolencia detrás de todo lo que tiene que ver con ello, es una guerra que cada vez se hace más difícil de combatir únicamente con armas, cuando solo se le puede ganar haciendo un cambio de manera social dejando el romanticismo del narcotráfico de lado, con educación.

Según Canul y Carbajal (2017), la influencia generada por el narcotráfico se da enriquece a través de los medios de comunicación (radio, televisión, revistas), éste es un factor muy importante que ocasiona descomposición social y familiar, siendo más vulnerables los niños y jóvenes como se comentaba anteriormente, debido a que ellos son quienes absorben toda esa información de un entorno poco

favorable para su desarrollo y crecimiento personal, sobre todo en esa etapa donde apenas empiezan a formar su identidad y son más susceptibles a dejarse llevar por lo que ven.

Mismos autores aseguran que los medios de comunicación como impulsores de información, son responsables de mostrar a las masas, respecto a los acontecimientos que suceden en el país, sin embargo, esto ha no ha sido así totalmente, porque son quienes han impulsado al narcotráfico a un punto muy alto donde en cada hogar del país se observan imágenes, videos, películas e incluso hasta canciones que involucran al narcotráfico. Toda esa información es modificada para ver únicamente lo bueno, o por lo menos casi todo lo bueno de la vida del narco tráfico, lo que hace que se transmita un mensaje erróneo a los jóvenes, haciéndoles crear altas expectativas sobre ese mundo de las drogas y son ellos que inconscientemente incurren en actividades ligadas al narco y las adoptan como un modo de vida.

Los factores sociales más comunes que se pueden observan son:

1. Narcocorridos. Canciones populares, hablando sobre, drogas, violencia y mujeres es lo que se suele escuchar por las calles, en las fiestas ya sean familiares o de amigos, se bailan y se cantan sin prestar atención al mensaje que ya sea consciente o inconscientemente se recibe.

Mendoza (1954), menciona que como consecuencia de las situaciones de violencia y del narcotráfico mismo, las expresiones culturales se han manifestado de muchas maneras, una de ella es la música en la cual se narran la vida y toda suerte

de acciones que operan en este negocio ilegal. Los narcocorridos son un género musical que reúne ciertas características del corrido tradicional mexicano.

“La música no tiene significados universales. Cada sociedad le otorga sentidos propios a partir de una historia específica y un contexto concreto.” (Flores; 2008:30).

La mayoría de los narcocorridos se inscribe dentro de la tradición del corrido norteño y respeta tanto la forma como la estructura tradicional, una breve introducción que permite situar en el tiempo y el espacio el suceso que se va a relatar, la narración propiamente dicha, y una despedida frecuentemente acompañada de alguna moraleja. La producción de esta moda implementada por el narcotráfico se ha apoderado muy rápido en la población de todos los rangos de edad. Por ello, la influencia del gusto por imitar a los grandes capos es muy recurrente en los jóvenes adolescentes.

Almada (2005), define los narcocorridos como canciones populares que narran hazañas y biografías de los capos y mafiosos más renombrados. Esos personajes se han convertido en ídolos, leyendas e incluso hasta héroes de las personas que las escuchan, principalmente la clase baja económicamente.

“Nacidos como subgénero del corrido tradicional en el que se cuentan las hazañas de personajes, héroes independentistas o revolucionarios, los registros apuntan a que los primeros narcocorridos surgieron a principios de la década de los 30 del siglo pasado, en la frontera entre México y Estados Unidos.” (Olivares; 2016:28)

Esta música, así como tiene quién las escuche y las cante, también hay quienes la rechazan por todo el contenido que maneja. Ha habido manifestaciones, marchas, protestas públicas contra los narcocorridos argumentando que no es una música sana y que el escucharla únicamente te convierte en delincuente por todas esas letras que hablan sobre las armas, drogas, dinero, mujeres y sobre todo la aspiración máxima que es el poder.

2. Narco cine. Los narcocorridos dieron pie al narco cine. Muchas de las historias de los corridos pasaban directamente a la pantalla grande y posteriormente a la televisión.

Para Minglierini (2010), el narco cine consiste en películas que, inspiradas por las historias reales del mundo del crimen organizado, muestran un retrato ficcionalizado de la vida íntima de los miembros de los carteles de droga.

Esta nueva moda del narco tuvo éxito rotundo e inmediato debido a que la audiencia demandaba a las películas ligadas a los grandes capos.

Marcos Almada (2005), señala que los narcocorridos dieron pie al narco cine, pasando muchas de las historias de los corridos directamente a la pantalla grande y posteriormente a la televisión. Donde incluso a veces sus intérpretes se volvían actores, como el caso de la popular banda musical Los Tigres del Norte. Asimismo el narco cine tuvo un éxito igual o mayor que los narcocorridos, lo cual implicó que la temática del cine mexicano cambiara radicalmente, así como su audiencia. El cine se convirtió en el medio más popular de los narcos. Ellos mismos incursionaron en la industria, financiando algunas de estas películas, muchas

veces los mismos ranchos y automóviles que aparecen en pantalla son verdaderas propiedades del narco cineastas, siempre con la actitud de mostrar su opulencia y poder.

El mismo autor añade que, además la industria cinematográfica representa una excelente forma de lavar su dinero y obtener de paso buenas ganancias, y la presencia del narco significó una nueva fuente de ingresos que necesitaba la industria mexicana la cual se encuentra desde hace décadas en vías de decadencia, en gran parte por falta de apoyo económico.

“A partir de las historias y versiones disponibles sobre el narcotráfico, se ha constituido un cierto conocimiento popular, sobre el cual el resto de la sociedad ha ido construyendo y adoptando imágenes, escenarios y versiones populares ampliadas sobre la producción, distribución y consumo de drogas” (Villatoro; 2012: 71).

El narcotraficante en el cine es representado como un personaje de origen pobre que se hizo millonario en un tiempo muy corto donde también puede ser visto como héroe. Por lo regular, suele ser violento, audaz y muy vengativo que ejerce todo el poder que se le brinda para obtener lo que desea, la imagen de la vida real es reflejada en la pantalla. Este género basado en la realidad ha demostrado su popularidad.

“La empresa Caracol TV de Colombia, fue la pionera en emitir este tipo de producciones en 2006 y, gracias a su éxito, otras empresas estadounidenses como Telemundo y Univisión crearon nuevos proyectos inspirados en personajes reales;

“descubrieron un mercado latino afecto a este tipo de narraciones y, junto con guionistas y actores mexicanos y colombianos, crearon un corpus amplio que dio el nombre de narco series” (Vásquez; 2016: 211)

Para Ambrosio (2018), el estridentismo del cine mexicano que aborda el narcotráfico y sus consecuencias se construye a partir de una interpretación muy alejada (y a la vez muy cercana) de los hechos que quieren poner en perspectiva. La influencia de reportajes, notas, fotos, artículos y videos golpean la creatividad de los creadores dando como resultado un enfoque que nos preocupa y al mismo tiempo se queda corto con lo que pasa afuera de la sala del cine y en el recuadro capturado por la cámara. Se vuelve víctima de la normalización de la violencia auspiciada por el bombardeo informativo de las redes sociales.

A lo que el mismo autor agrega, si hablar del narcotráfico desde sus puntos realistas para fomentar la “indignación” debe ser la vía a seguir por parte de los creadores mexicanos. Valdría la pena que voltearan a los géneros cinematográficos y dramáticos para encontrar algo que refleje. Más dramaturgia, menos sensacionalismo. Es un tema que merece más trabajo emocional e intelectual que la mera estilización visual.

También menciona que se necesita un cine que no le siga el juego a la elitización de los públicos, que ponga las cartas sobre la mesa y aproveche su proyección. El narcotráfico debe ser abordado desde una distancia que evoque un conocimiento de dónde se está parado.

Para Marques de Melo (2001), la circulación y producción de relatos

audiovisuales ha generado unas maneras de comprender y ver el pasado-presente de las sociedades contemporáneas.

En la última década se han puesto muy de moda las series de narcotraficantes, tales como “El señor de los cielos”, “La viuda negra”, “Narcos”, entre otros más que suelen transmitirse por televisión de paga. Con esta creación de series, se logra reforzar el gusto de los seguidores de ese contenido y sentirse identificados con los personajes de esas historias. Muchos consumidores son jóvenes que no pasan de los 20 años y lejos de ser un contenido ficticio sirve igual como motivación para sentirse uno más de tal historia, lo que los incita a tener acciones contra las leyes y en consecuencia de esto también se ve afectada la sociedad de manera directa.

3. Narco religión. La religión siempre va a darle al humano fe y seguridad, misma razón por la que en el narcotráfico es un aspecto tan importante, al siempre estar en riesgo la religión juega un papel muy importante, incluso llegado a tener sus propios santos.

El fenómeno del narco religión es resultado de una necesidad humana de lo religioso aunada al ascenso mesiánico de líderes delictivos. Dentro del universo del narcotráfico existen símbolos e imágenes que son de cierta adoración y creencias para quienes perteneces a ese núcleo, tal es el caso de la religión.

Por su parte Gómez (2009), menciona como Martín Barrón explica que entre estas líneas están las que tienen que ver con el fervor católico, el culto al llamado Santo Malverde, las de la Santa Muerte y los santeros, además de aquellos que se

creen escogidos como parte de una encomienda divina.

“Algunos pensarían que por el ambiente de violencia en que se mueve la gente vinculada al tráfico de drogas no cabría un mundo de religiosidad, pero hay todo un mundo de creencias no sólo para lavar sus conciencias, sino incluso ya hasta para justificar como una acción divina sus actividades ilícitas”. (Barrón; 2009; 33)

Para los capos, sentirte apegados a la religión es como hacerse valer dentro la comunidad en la que viven y tener acciones humanitarias como donar dinero para remodelaciones de templos o iglesias, para festivales y todo tipo de necesidad que se requiera los hace ver como unos fieles creyentes.

“El símbolo cristaliza y sacraliza a la fuerza y al poder de la transgresión y la desviación social” (Córdova; 2012: 221).

Para Azaola (2009), la necesidad de creer en fuerzas superiores que los protejan, los justifique ante ellos mismos, los hagan aceptables en su entorno inmediato, entre otros tópicos, hacen que no sólo los narcotraficantes, sino una gran cantidad de delincuentes acudan, profesen, rindan culto o se inventen las más diversas y disímbolas religiones o santos.

La fe es algo muy común que se puede ver dentro de los narcotraficantes, por lo regular suelen ser muy devotos, simplemente el creer en algo los hace sentir más seguridad hacia lo que hacen, viéndolo como una forma de respaldo por eso es que suele ser este tema tan importante, incluso se sabe que hacen fuertes donaciones a

sus respectivas Iglesias como forma de minimizar lo malo que puedan hacer, contrarrestando la culpa o simplemente por protección, como se les ha inculcado desde chicos.

4. Narco moda. Todas las personas siempre buscan lucir como aquellas que son más influyentes en la sociedad, como lo son los narcotraficantes, al ser vistos como personas de poder y dinero (ya sean hombres o mujeres) todos buscan crear un aspecto similar.

Según Canul y Carbajal (2017), en décadas anteriores la vestimenta que utilizaba el narcotraficante era igual que la de un ranchero, es decir, con botas de piel, pantalón, camisa manga larga con sombrero; en ocasiones solían tener muchos accesorios en partes del cuerpo como relojes, collares, pulseras, etc. Esto ha ido cambiando con el paso del tiempo y ahora la vestimenta que suelen utilizar es más moderna como camisas polos con pantalones muy ajustados y la gran diferencia es que ya no poseen muchos accesorios en el cuerpo.

“Hace unos años, cuando atraparon a Edgar Valdés Villarreal 'La Barbie', la imagen del narcotraficante esposado, con su camisa Polo verde con el emblema del célebre jugador de polo de Ralph Lauren en grande, la leyenda London en el frente y el número 2 en la manga, se viralizó y se volvió una suerte de iconografía de la indumentaria predilecta de los siniestros narcotraficantes mexicanos.” (Martínez Staines; 2017: 34-35)

A finales de las décadas de los 80's y principios de los 90's dominaba la llamativa imagen que tenían los Arellano Félix, una organización criminal muy

poderosa en esa época, utilizaban muchos relojes, alhajas y vestimenta muy impactante que sin duda era una forma de reflejar poder y dominio.

De acuerdo con el documento Jóvenes y Narco cultura de la Comisión Nacional de Seguridad (CNS; 2018), el narco cultura ha penetrado en la mentalidad de muchos adolescentes al grado de que hay una aspiración por pertenecer a los cárteles por el hecho de generar respeto, obtener un auto de lujo, armas, dinero y droga.

Canul y Carbajal (2017), afirman que los capos de antes eran distinguidos por su estilo ranchero, con cadenas de oro llamativas, entre más llamativas fueran, era mejor porque así se podría diferenciar a leguas que tal persona con las características ya mencionadas era un narcotraficante. Según muchos analistas la manera de vestir tenía una razón y era que entre más excéntrico sea la vestimenta más poder significaba para la persona.

En cambio, los capos de las nuevas generaciones dejaron atrás los sombreros, las botas y los atuendos llamativos. En la actualidad entre más desapercibidos pasen es mejor porque así no dan señales de que andan metidos en el intenso mundo de las drogas. Incluso se menciona que muchos narcotraficantes de la actualidad han pasado desapercibidos en lugares muy concurridos porque su vestimenta es común y normal a la de toda esa gente que se encuentra en los sitios.

Mucho se ha hablado de la vestimenta de los capos más poderosos y no se puede dejar de lado la influencia que tienen sobre sus hijos, los llamados “juniors”

que suelen vestir como ejecutivos, es decir, con ropa muy elegante y de la más moderna. En muchas ocasiones esos famosos juniors también son parte de las organizaciones criminales y para no ser muy evidentes, se hacen pasar por hombres de negocios o empresarios que tienen muy buena reputación ante la sociedad.

Según Reyes (2013), un estudio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), en ocho estados de la república los jóvenes demostraron que se sienten identificados con narcotraficantes y sicarios, por encima de profesiones como profesor, policía, militar o empresario.

Los jóvenes al ser los principales consumidores y portadores del narco moda son los más afectados y se ven atrapados por esta moda, que, si bien no es algo nuevo, ha empezado a tener en preocupación a los padres porque argumentan que con ese tipo de vestimenta pueden ser confundidos por los narcotraficantes y ocasionarles algún daño ya que utilizan expresiones y símbolos propios de alguna organización criminal. Las personas saben que vestir de esa manera les da un status muy alto y en muchas ocasiones pretenden aparentar algo que no son para impresionar a terceros, sin embargo, cuando hay acciones en contra de ellos por uso equivocado de esos atuendos, suelen pagar muy caras las consecuencias.

5. Narco literatura. Notas “rojas, amarillas” son las que se suelen ver en las primeras páginas de los periódicos que se anuncian en las calles, mientras la gente va pasando. Pero no únicamente en periódicos se puede ver sobre este tema, sino también en libros y novelas.

Según Ortiz (2010), desde la década pasada, numerosas novelas y libros sobre el narcotráfico están presentes en la literatura, el periodismo y la academia de México bajo la figura de literatura de ficción, novela negra y policiaca, crónicas e investigaciones periodísticas, estudios históricos, sociológicos y antropológicos, aunque la literatura ha logrado captar la naturaleza del narcotráfico en sus dimensiones más sórdidas. Para algunos autores se trata de un género, literatura del narcotráfico.

“Estas narrativas ponen a la luz la inclusión en el campo literario de nuevos géneros e identidades, de lenguajes marginales y mundos ilegales generados por los cambios de la modernidad, el reordenamiento del tejido social (nuevos ricos) y el desplazamiento de la élite tradicional, las fracturas y la doble moral de la sociedad y, sobre todo, la lógica del dinero fácil que convierte en héroes a quienes son capaces de enriquecerse rápidamente. Revelan “la(s) cara(s) humana(s) de un fenómeno que no puede reducirse a cifras o estadísticas financieras” (Fonseca; 2009: 67)

Creada para narrar acontecimientos sobre el fenómeno social, cultural, político y económico que genera el narco en gran parte del mundo, especialmente en México. El atractivo literario que puede tener el tema narco es muy requerido no sólo por la vigencia que éste tiene, sino también por el contenido ficticio que presenta en donde la vida de los mafiosos es casi perfecta con fortunas maravillosas y mujeres en grandes cantidades lo que le da un plus en ese interés por leer esas historias.

Según Canul y Carbajal (2017), en el pasado reciente muchos escritores han

modificado sus materias primas sobre la literatura, pasaron de ser narrativas ficticias para convertirse en acontecimientos reales con un gran impacto visual por el contenido que se aplica. Algunos autores optaron por hacer más ilustrativa su escritura y referenciar lo escrito con una imagen, por eso le han ido anexando fotografías reales como de muertos, decapitados, desmembrados, mutilados, entre otros más.

“El término narco literatura suele englobar distintos contenidos y procedimientos narrativos que llegan a ser incluso antagónicos, cito los tres más importantes: relatos vinculados en plan de apología al tráfico de drogas; relatos que tratan sobre criminalidad o violencia, donde como telón de fondo está el tráfico de drogas; relatos de contenido sociocultural o político que cuestionan la crisis institucional, el crimen organizado y el delito común.” (González; 2016:37)

El término narco literatura suele englobar distintos contenidos y procedimientos narrativos que llegan a ser incluso antagónicos, cito los tres más importantes: relatos vinculados en plan de apología al tráfico de drogas; relatos que tratan sobre criminalidad o violencia, donde como telón de fondo está el tráfico de drogas; relatos de contenido sociocultural o político que cuestionan la crisis institucional, el crimen organizado y el delito común.

La producción de narco libros y narconovelas en el pasado reciente fue muy elevada, quizá porque la demanda también lo fue; todo derivado de esa espiral de violencia que se generó cuando los grandes capos empezaron a extenderse en todos los hábitos y reafirmarse como una organización máster en negocios. Dentro

del narco literatura también hay dos divisiones: los libros de ficción y los de investigación. En la ficción los escritos se basan en una historia real, pero se le va agregando un contenido un poco exagerado con el afán de que el lector se vea interesado en el producto, aunque también hay historias que superan la ficción y se combinan con lo real para hacer aún más interesante el gusto del lector. Mientras que los libros de investigación esos sí son completamente reales y los escritos son basados en historias de capos u organizaciones de la droga que tuvieron un impacto muy fuerte en el ámbito social, político y hasta económico, haciendo referencia a este tipo de libros está la historia de El Chapo Guzmán.

Según Herrera (2004), es importante hablar de los temas más difíciles y en los registros más variados, nos gusten o no. En ese sentido ha sido importante que haya una literatura que toque el tema. Creo que la literatura puede ayudar, de ese modo, a crear ciudadanos reflexivos, que enfoquen de manera novedosa sus problemas.

Hay autores que entran en debates porque manifiestan que el narco literatura poco a poco está perdiendo el interés de los consumidores, y su gran argumento se basa en la exposición y creación de series de televisión o películas donde todo lo leído en un libro es recreado y convertido en visualización que es donde más interesante le parece al consumidor.

6. Narco lenguaje. El narcotráfico con el pasar de los años ha sido un estilo de vida que se ha apoderado de muchos espacios en la sociedad y, el lenguaje no es la excepción.

La Real Academia Española (2001), define al lenguaje como conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente. Lo que viene siendo un sistema de comunicación verbal.

Gloria María Cervantes (2015), manifiesta que no sólo se trata de términos, sino de un nuevo discurso que emerge del imaginario de la gente y que se ha ido modificando a partir de las experiencias de la violencia vinculadas al crimen organizado.

Es muy claro y evidente que la cultura del narco no sólo se manifiesta en muertes, drogas o dinero, también se impregna en la vida cotidiana de las personas y en algo tan básico como el lenguaje no se podría dejar de lado, sin duda, es importante mencionar que cuando una palabra se hace mediática se empieza a utilizar como una manera de identificación y referencia a lo relacionado con el narcotráfico; incluso muchas veces los significados suelen cambiar porque el contexto que se emplea en la nueva palabra.

7. Relaciones sociales (familia, amigos, compañeros, etc.). En lo que refiere a los mecanismos de imitación y aprendizaje social, se dan en función de las relaciones entre los agentes sociales que viven de la actividad con otros actores indirectos, en medida que se van forjando y configurando elementos de identificación y pertenencia grupal y social, se van delineando también los lineamientos y aspectos de su identidad que serán comunes y compartidos y los roles que serán desempeñados.

“Esta base unifica a los individuos, y que también los distingue como miembros de un grupo, de un estamento, de un sector y de una sociedad, van gestándose igualmente los ideales, las utopías o simplemente los planes, proyectos y expectativas de un mundo particular de vida...” (Córdova:2011;40)

Como anteriormente se ha indicado, las identidades y los intereses se adquieren por imitación cuando los actores adoptan las características de aquellos a quienes perciben como exitosos, en términos de éxito material y de estatus o prestigio social, ambos elementos son observables en el análisis de la identidad del actor narcotraficante.

Villatoro (2012), agrega que cuando en alguien involucrado dentro del narco tráfico comienza a tener ganancias económicas y alcanza ascenso social, es cuando se empieza a imitarle o involucrarse en mayor medida porque la idea de éxito asociada al narcotraficante es confirmada rápidamente en términos de nuevas formas de interacción social, ya que, no solamente ostentan su riqueza, sino que también ostentan simbólicamente su pertenencia y estatus, esto implica nuevas formas de comportamiento en tanto que se perciben como más poderosos y son percibidos de la misma forma.

Es entonces cuando se activa el mecanismo de aprendizaje social, éste enfatiza en los efectos conductuales de la selección cultural, y se centra en cómo las identidades y los intereses se aprenden y posteriormente se refuerzan en la interacción social; este proceso involucra dos aspectos, la adopción de roles que consiste en elegir entre las representaciones disponibles del “yo”, y la asignación de

roles que supone la asignación de un rol correspondiente al “otro”; de esta manera, la identidad del narcotraficante es definida en principio por las ideas compartidas acerca de sí mismo como actor y las ideas que construye sobre los demás actores, ideas que son reforzadas posteriormente a través de la interacción constante. El aprendizaje social implica que los actores llevan a la interacción ideas preconcebidas acerca de quiénes son y cómo aprenden las identidades en la interacción. Según se ha visto, la identidad cultural nutre la mayoría de estas organizaciones y aporta los códigos y vínculos que sustentan la cohesión y comunicación dentro de cada organización, así, genera su propia ideología legitimadora sobre la base de la historia, la cultura y la tradición.

El aprendizaje social implica también la forma en que las identidades se “aprenden” en la interacción social con otros actores, así, al ser visto en la mayoría de los casos con una mezcla de temor y desconfianza debido a la potencialidad de agresividad y violencia que entraña, y en otros casos o escenarios con admiración y respeto, la identidad del actor narcotraficante es reforzada en la medida en que es interiorizada y aceptada por otros actores sociales.

“El poder lo tienen todos juntos, ellos saben que su poder, su gran poder, radica en la unidad, este es un mundo de gente, un mundo. No se trata del “Chapo” solamente. Se trata de mucha gente que está detrás. Son una familia. Entre ellos se casan, entre ellos tienen compadrazgos, los lazos se hacen comunes, se van tejiendo. Si un cabrón puede tener tanto poder, pues imagínate veinte, treinta o cuarenta. Imagínate mil” (Córdova; 2011: 155)

8. Economía. Las dimensiones del tráfico de drogas y sus enormes ganancias lo hacen un negocio de gran rentabilidad y fuente primordial de empleo para dichos grupos y sectores; es una actividad difícilmente desdeñable debido a las enormes carencias y la situación de pobreza y marginación en las que han vivido. La rapidez con que los narcotraficantes adquieren los recursos se ha convertido en la "...esperanza de salida de las condiciones deprimidas, sumergidas, de ascenso social y de participación en los beneficios de lo que pueda haber de crecimiento y modernización." (Kaplan, 1992, pág. 110)

En estas sociedades, marcadas por la exclusión y la pobreza, los límites y las fronteras entre la ilegalidad y la necesidad, se han hecho cada vez más indiferenciados. Al intentar comprender la inserción de los sujetos en un negocio tan peligroso, no se pueden obviar los factores estructurales e históricos que han marcado tal situación.

"...Si uno ve la pobreza espantosa... se empieza uno a explicar, en parte, por qué esos hombres han sido protagonistas de esta historia. No han tenido disyuntiva. Si hablamos con sentido de la realidad, en forma honesta, yo no le encuentro otra salida a esa pobre gente que el narcotráfico" (Sinagawa, citado en Córdova, 2011, pág. 151).

En gran medida, quienes se han dedicado a esta actividad, lo han hecho como consecuencia de las condiciones de miseria, marginación y desesperación derivadas de la falta de oportunidades. Así, la necesidad de supervivencia ha tenido como efecto inmediato la constitución de formas de defensa y protección del tráfico

en sus diferentes fases, los grupos e individuos que participan del tráfico de drogas han llevado a sus ámbitos particulares lo que a su juicio es una actividad legítima, o que han terminado por justificar en lo que concierne a sus necesidades de sobrevivencia; sin embargo, es claro que incluso asumiendo los riesgos a los que están expuestos, y las prácticas de crueldad, intimidación y terror, así como de las consecuencias penales de la propia actividad, y del pago de cuotas y en especie a las fuerzas policíacas y militares, quienes se involucran en la actividad realmente no obtienen grandes beneficios por su trabajo sino que obtienen solamente lo básico para sobrevivir.

“Las ganancias en miles y millones de dólares se quedan en otros lados, en otras manos, tanto de los grupos de traficantes como entre quienes pretendidamente combaten la actividad” (Córdova, 2011, pág. 121).

Ciertamente el narcotráfico ha sido identificado como un actor cuya irrupción ha adquirido mayor fuerza, capacidad expansiva y proyección en las estructuras de poder (producción, finanzas, seguridad y conocimiento); así también, como una organización altamente lucrativa, “...exacerba la posibilidad de tener dinero y poder en un país que ha dejado poco espacio para los pobres y para aquellos que no tienen las posibilidades de llegar ahí de otra manera” (Contreras Velasco, 2010, 45)

En cuanto a la hipervaloración del éxito y el poder económico, ciertos comportamientos y objetos se constituyen como nuevas formas de interacción social orientadas a la ostentación simbólica de su nuevo estatus; cuando el narcotraficante se hace de los recursos materiales a los que aspira, empieza a percibirse como más

poderoso debido a la importancia que tales recursos tienen socialmente, de esta manera, al sentirse respaldado por una organización igualmente poderosa, empieza a asumir un cambio de su rol en el medio social mediante el establecimiento de relaciones utilitarias marcadas generalmente por la violencia simbólica "...para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo..." (Faciolince: 2008 148)

Todos estos factores son parte importante de la sociedad, es lo que la gente ve, escucha, el ambiente en el que se rodea día a día por lo que no es de sorprenderse el por qué el narcotráfico y todo lo que deriva de él se ve como algo muy "normal", sobre todo cuando desde pequeños se vive rodeado de esta famosa "narco cultura".

1.5 La juventud y la narco cultura

Como es bien sabido, la etapa donde una persona va formando su carácter y creado su sentido de pertenencia es cuando son jóvenes, en esta etapa la construcción social en la que se desenvuelve va a ser parte de su carácter a futuro también en la etapa de adulto.

Según Valenzuela (2009), en comparación con generaciones anteriores, en la conformación actual de las identidades juveniles se atenúa el papel de las instituciones tradicionales (escuela, el trabajo o la familia) debido a que han dejado de ser símbolos obligados en la definición de trayectorias de vida; en su lugar, cobran mayor presencia identificaciones gregarias cuyos referentes de Inter reconocimiento se establecen desde las industrias culturales y los medios masivos de comunicación.

De acuerdo con Campos (2018), los jóvenes siempre están en proceso de formación de identidad y durante ese proceso tienden a buscar algún prototipo de lo que están viendo en su día a día, en el cual puedan basar su relación con otros jóvenes, muchas veces pueden tomar lo que hace un artista, lo que hace un maestro, lo que hace un político o lo que hace un familiar; entonces tratan de tomar un ejemplo de cómo relacionarse con los otros y tratan de utilizar aquellas herramientas e instrumentos, que son utilizados por la delincuencia organizada, para ellos poder también de alguna manera en su día a día, ir resolviendo conflictos o ir dando una imagen.

“Los ensueños que genera la narco cultura probablemente tienen que ver con la necesidad y las aspiraciones de ascenso en la estructuración social, e incluso con el resentimiento y los deseos de venganza social” (Córdova; 2017:117)

En la actualidad la elevada vulnerabilidad social y económica aumenta la incertidumbre de los jóvenes sobre sí mismos y su relación con el entorno social, que para muchos jóvenes su desafío central consiste en “reapropiarse” o “reinscribir” su biografía en contextos que consideren más estables, aún con mínimas certezas de lealtades, solidaridades y reconocimiento. Asimismo, plantea que una de las instancias clave que operan como espacios para la “reinscripción” del yo juvenil son las estructuras del crimen organizado y el narcotráfico.

De acuerdo a la Red por los Derechos de la Infancia (2011), en México estimaba que colaboraban cerca de 30 mil niños y adolescentes en toda la línea del tráfico de estupefacientes. A partir de los nueve años trabajan como vigías e

informadores; a los 12 son vigilantes en casas de seguridad; desde los 16 participan en actividades más violentas, secuestros, traslado de narcóticos y asesinatos; en tanto, las mujeres se emplean en el empaquetamiento de drogas.

Con referencia en Granda (2011), durante un encuentro sobre los derechos humanos de la juventud mexicana, organizaciones no gubernamentales dijeron que unos 75 mil jóvenes integran el brazo armado de las bandas de narcotraficantes. De ese total, 24 mil corresponden al cártel de Sinaloa, 17 mil a Los Zetas y siete mil 500 a La Familia Michoacana, agrupaciones que se caracterizan por su agresividad y poder por la lucha para controlar las principales plazas de venta y distribución de droga, pero en los enfrentamientos hay una cantidad significativa de jóvenes que pierden la vida o son detenidos por los vínculos con el crimen organizado.

Lipovetsky (2013), indica que, a diferencia del consumo a la antigua, en la actualidad se busca menos la acumulación de cosas o la identidad económica, que demostrar la presencia como individuos únicos, con poder para construir un estilo de vida propio.

“En el corazón del hiperconsumo hay una ‘voluntad de poder’ y el goce que produce ejercer cierto dominio sobre el mundo y sobre sí mismo”. (Lipovetsky; 2013:47)

Según Van Gor (2005), los jóvenes los procesos de consumo toman relevancia ya que están ligados a la construcción de la identidad personal. Esto implica una configuración individual que permite que los demás nos reconozcan;

pero, esta diferenciación conlleva juicios sobre la forma de ser y actuar según los criterios sociales.

“La difusión de la violencia se maneja a través del esparcimiento; de hecho, por donde más influyen es por la vía feliz, incitante y publicitaria, y no, como se puede afirmar, por la inflación mediática de escenas de sangre”. (Lipovetsky; 2013:186-187)

Entre las causas por las que los jóvenes se meten al mundo del narcotráfico están las difíciles condiciones de pobreza en las que se encuentran, la deserción escolar y la falta de empleo. Sin embargo, el consumo de la narco cultura como las series y los corridos dependen de las disposiciones que toman las audiencias para consumirlos.

CAPÍTULO 2. JUVENTUD

2.1 Concepto de juventud

Para Aries (1973), la juventud como categoría social surge a fines del siglo XVIII a principios del siglo XX; es concebida desde la psicología, como una etapa del individuo, es solo hasta hace aproximadamente un siglo que se considera que una persona de corta edad es joven, y que todos los de corta edad conforman la juventud. Personas de corta edad, o edad joven han existido en todas las sociedades, lo que se ha tratado de dilucidar es cuándo las sociedades, el mundo adulto, concibió a la juventud como una fase específica de la vida, en la que la cultura y la estructura social le impone ciertas demandas para responder a una noción, actitudes y roles específicos.

A su vez, Eisenstadt (1956), define la juventud como un periodo de integración institucional que contribuye a la continuidad estructural del sistema social.

El Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE, 2014), define la juventud en dos etapas: la primera de los 12 a los 17 años y la segunda de los 18 a los 29.

El Psicólogo norteamericano Stanley Hall, se basó en la teoría de Darwin para desarrollar el concepto de juventud, y lo describe como un periodo de tensión y desorden emocional, tanto de hombres como de mujeres, que por su desarrollo biológico dejan de ser niñas y niños, pero aún les falta la madurez psicológica para poder ser hombres y mujeres; también considera la juventud como una edad dramática, tormentosa en la que se producen inestabilidades, tensiones y pasión,

considerando a la adolescencia como un corte con la infancia, en donde se adquieren individualmente caracteres humanos elevados.

Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural. No existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación con características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo, el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad. Juventud es un significativo complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal. (Margulis; 1994: 42)

La juventud como signo, se manifiesta a partir de recursos materiales y simbólicos que se articulan por medio de consumos diferenciales. La moda abre posibilidades de distinción a quienes poseen los recursos económicos y culturales adecuados. Pero hay también múltiples formas de expresar diferencias y afirmar identidades con base en consumos cuya sustancia es variada, abundante y efímera. Las tribus juveniles urbanas se constituyen sobre afinidades de diferente índole -sobre todo musicales, pero también deportivas o estéticas; son cálidas, pero de poca

duración y se identifican a partir de consumos que les son económicamente accesibles: tatuajes, peinados, lenguajes, vestimentas. El desarrollo de la comunicación más mediática contribuye a la enorme variedad en el ámbito de las tribus juveniles, pero también a cierta afinidad y similitud entre ellas en el plano internacional: en ciudades distanciadas, con marcos culturales e historias diferentes, hay grupos juveniles que se parecen entre sí por sus códigos corporales y sus ejes estéticos.

Como bien lo menciona Brito (2002), la construcción del sujeto juvenil se debe más a la divergencia que a la convergencia, debido a que los jóvenes, como sujeto social, es heterogéneo, diverso, múltiple y variable.

Por ello Ávila y Cruz (2006), agregan que requiere de explicaciones múltiples y diversas, es decir, la juventud no remite a algo unívoco, sino diverso. De modo que la identidad juvenil se logra a través de una praxis, la que al diferenciarse de los demás, genera procesos de integración y afinidad.

Razón por la cual se propone el concepto de *praxis divergente*, para conceptualizar el proceso de construcción de las identidades juveniles a partir de su desidentificación con los grandes objetivos y valores culturales dominantes; debido a ello los jóvenes adquieren relevancia social en el momento en que sus conductas difieren de manera grupal o colectiva de otros sectores de la sociedad de la que forman parte.

En este sentido Chaves (2010), habla de que el concepto de Juventud debe enmarcarse dentro de un sistema de relaciones sociales que distinga, en cada

espacio social, las fronteras entre los distintos grupos de edad. Cada sociedad, cada cultura, cada época definirá su significado y al mismo tiempo éste no será único, habrá sentidos hegemónicos y los habrá alternos.

Para Bourdieu (1990), hablar de juventud es crearla un bloque homogéneo, estereotiparla; cuando en verdad hay al menos dos juventudes en tensión que representan los extremos entre las múltiples posibilidades que se les presentan a los jóvenes. Esos extremos son: el joven burgués que sueña con alargar su adolescencia y el joven obrero que probablemente nunca la tuvo.

Mead (1985), analizó y comparó las vivencias adolescentes, las primeras marcadas por una transición suave y la educación impartida por la familia, y las segundas por la educación familiar y escolar, conflictos, indecisiones e inestabilidades y encontró que incluso el desarrollo fisiológico era muy distinto entre los grupos. Así, concluyó que estas diferencias se debían a las cuestiones sociales y culturales por las que transitaba cada sociedad.

Por otra parte, se plantean las diferencias entre la naturaleza y el comportamiento humano ya que existen una serie de mediaciones que parten de la cultura y que influyen en la conformación de contrastes y diferencias entre los individuos de acuerdo con los roles que desempeñan. Como es el caso de la condición del individuo como niño y como padre joven-adulto, en la que se presentan las oposiciones responsabilidad-no responsabilidad, dominio-sumisión y sexualidad-asexualidad.

“La juventud alude a construcciones heterogéneas, históricamente significadas dentro de ámbitos relacionales y situacionales. Ubicar la condición histórica de los estilos de vida y praxis juveniles supone reconocer su diversidad y transformación en el tiempo; por ello, la conceptualización de las juventudes requiere reconocer su condición diacrónica y polisémica” (Valenzuela, 2009: 327).

Para Margulis (1994), la condición juvenil es algo construido, ya que no es una noción natural ni esencial. La conformación de parámetros estadísticos comparables resulta insuficiente ante la diversidad de realidades sociales y culturales que trascienden los límites de la edad, por lo tanto, la juventud no está delimitada por dimensiones como la edad o el desarrollo biológico puesto que las significaciones sociales y culturales rebasan a la dimensión etaria, para la autora la juventud se define como una condición social más que natural.

Es preciso tener en consideración que la conceptualización de la juventud pasa necesariamente por su encuadramiento histórico, en la medida en que esta categoría es una construcción histórica, que responde a condiciones sociales específicas que se dieron con los cambios sociales que produjeron la emergencia del capitalismo, el cual otorgó el denominado espacio simbólico que hiciera posible el surgimiento de la juventud.

“Se precisa entonces de pensar la juventud como construcción sociocultural históricamente definida” (Valenzuela; 2015: 20). La juventud es un concepto vacío de contenido fuera de su contexto histórico y sociocultural, enfatizando en que lo juvenil no se puede analizar fuera de su contexto social y relacional. Sin embargo, deja claro

que no siempre desde lo juvenil se pueden dar respuestas certeras sobre el conjunto de elementos que dan cuenta de los proyectos de vida de los jóvenes

Jacinto (2001), señala que en las dificultades que obstaculizan la real integración de los jóvenes a la sociedad como son la pobreza y la falta de relación entre la tendencia educativa y el empleo. Se comparte también la necesidad de la mirada del mundo adulto sobre los jóvenes.

En un ámbito menos estructural, son cada vez mayores las distancias y los puentes rotos que van surgiendo entre el mundo juvenil y el mundo adulto, cuestión que aflora en las familias, en las escuelas, en las comunidades locales, en las organizaciones de diverso tipo y en los propios grupos de jóvenes. Todo esto pone un matiz de dificultad en la consideración que las distintas sociedades van mostrando hacia ellos y ellas, así también se generan actitudes de tensión permanente de las y los jóvenes hacia sus entornos.

Este proceso, y el conjunto de situaciones que le caracteriza, van de la mano con los diversos lentes que se utilizan para las miradas externas e internas de lo que acontece, de sus evoluciones y manifestaciones. No es menor la ubicación de quien habla de las y los jóvenes, así como adquiere cada vez mayor importancia lo que las y los propios jóvenes dicen de sí mismos y de cómo son vistos en sus sociedades y contextos. Un desafío para las ciencias sociales surge de intentar construir miradas desde lo social que integren estas y otras versiones en que la comunidad dice de sus jóvenes, de sus necesidades, sueños, estilos de vida, expresiones, agrupaciones, resistencias.

Nateras (2010), resalta el abandono político por parte del estado hacia la población juvenil, la falta de consideración por parte de las instituciones hacia los jóvenes genera, por un lado, un distanciamiento entre el sector institucional y el juvenil a lo que dicho distanciamiento puede producir como consecuencia resistencias por parte de la juventud que van en contra de las mismas instituciones y por otro lado la juventud se ve orillada a una subordinación o doblegamiento, ya que por el simple hecho de ser joven se les niegan o condicionan espacios como el laboral, político, económico, etc.

“Si bien destacamos su importancia y no subestimamos esta preocupación por la transmisión de valores y actitudes de los adultos hacia los adolescentes, ésta no debe hacernos perder de vista que, quizás, el verdadero desafío consista en aprender a escucharlos” (Duro; 2005: 2).

Valenzuela (2007), apunta que las identificaciones juveniles establecen vínculos más fuertes de reconocimiento cuando existen mayores similitudes en las condiciones objetivas de vida, y, por lo tanto, las clases sociales ejercen una fuerte influencia en dichos procesos de reconocimiento y exclusión de los actores juveniles.

Todos los autores coinciden sobre la importancia que tiene el papel de los aspectos sociales y culturales en la diferenciación de los grupos sociales y como estos grupos sociales por otra parte alteran el concepto de la juventud, de acuerdo a las experiencias dentro del entorno se muestra una definición diferente de lo que es, la cual cada vez ira cambiando de acuerdo a la época.

2.2 Etapas de la juventud

Como se mencionó anteriormente según, El Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE, 2014) define la juventud en dos etapas: la primera de los 12 a los 17 años y la segunda de los 18 a los 29. Sin embargo, lo que este instituto define como la primera etapa otros autores la llaman adolescencia, por las características que los jóvenes tienen en ciertas edades, ya que en una están recientemente dejando la niñez y en la otra ya están preparándose para entrar en la adultez, aparte de la manera que se estudian.

León (2011), menciona que las categorías de “adolescencia” y “juventud” frecuentemente son utilizadas de manera intercambiable, tal como si fueran sinónimos o denominaciones distintas de un mismo grupo poblacional y también, que, en algunos casos, se establecen diferencias cronológicas para delimitar la adolescencia de la juventud, en las que con frecuencia la primera queda subsumida como una parte del rango de edad que define la segunda.

Se entiende, en términos generales, que la adolescencia como el periodo de transición de la niñez a la vida adulta, en el cual el niño adquiere la madurez sexual, pero sin asumir aún los roles, responsabilidades y derechos propios de los adultos.

En esta definición se destacan dos elementos: en primer lugar, la consideración de la adolescencia como un periodo del ciclo vital, lo cual remite necesariamente a un criterio de demarcación cronológica, y, en segundo lugar, una concepción del desarrollo de tipo progresivista que tiene la adultez como momento cumbre del proceso evolutivo del sujeto.

La juventud se encuentra delimitada por procesos biológicos y sociales, que no solamente se refieren a la capacidad de reproducción de la especie, sino fundamentalmente a las tensiones derivadas de la posición del joven con relación a la reproducción de la sociedad.

Lütte (1991), por su parte plantea que cada vez es más difícil distinguir entre adolescencia y juventud y, por ello, los estudiosos no coinciden en su diferenciación, fases ni en los procesos que sistematizan.

Convencionalmente se ha utilizado la franja etaria entre los 12 y 18 años para designar la adolescencia; y para la juventud, aproximadamente entre los 15 y 29 años de edad, dividiéndose a su vez en tres subtramos: de 15 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 29 años. Incluso para el caso de designar el período juvenil, en determinados contextos y por usos instrumentales asociados, éste se amplía hacia abajo y hacia arriba, pudiendo extenderse entre un rango máximo desde los 12 a los 35 años, como se aprecia en algunas formulaciones de políticas públicas dirigidos al sector juvenil. Inclusive y debido a una necesidad de contar con definiciones operacionales como referentes programáticos en el campo de las políticas de adolescencia y juventud, en los países iberoamericanos se presenta una gran diferencia en los rangos edad utilizados. Por ejemplo, entre los 7 y 18 años en El Salvador; entre los 12 y 26 en Colombia; entre los 12 y 35 en Costa Rica; entre los 12 y 29 en México; entre los 14 y 30 en Argentina; entre los 15 y 24 en Bolivia, Ecuador, Perú, República Dominicana; entre los 15 y 25 en Guatemala y Portugal; entre los 15 y 29

en Chile, Cuba, España, Panamá y Paraguay; entre los 18 y 30 en Nicaragua; y en Honduras la población joven corresponde a los menores de 25 años (Cepal y Oij; 2004: 290-291)

Krauskopf (2015), agrega que cada grupo etario posee particularidades del desarrollo, derechos específicos, necesidades e intereses que deben identificarse en su singularidad, sin que ello signifique anulación, imposición o exclusión de ningún grupo sobre otro.

- ✓ La primera etapa, también conocida como adolescencia, según Morris, Sarason y Craig (1997):
 - Etapa genital: Basándose en el desarrollo psicosexual de Sigmund Freud en la pubertad inicia la última etapa psicosexual, que Freud llamo etapa genital. Aquí la zona erógena son los genitales surge en la adolescencia cuando maduran los órganos genitales, en esta etapa renacen los impulsos sexuales, solo que ahora se dirigen a los miembros del sexo opuesto. Al tener relaciones sexuales el adolescente y el adulto satisfacen los deseos incumplidos en la infancia, pues en teoría a la satisfacción inmediata de los deseos sucede. Así madura la satisfacción propuesta y el amor a los demás.

Morris, Sarason y Craig (1997), también agregan a esto que Freud creía que los individuos buscan satisfacer sus impulsos sexuales sobre todo por la actividad reproductora con miembros del sexo opuesto. El principal aspecto de desarrollo es una relación sexual madura. Esta etapa sigue en la etapa adulta inicial.

- Identidad frente a confusión de roles: Basándose en el desarrollo psicosocial de Erick Erikson uno de los periodos decisivos es la de obtener una identidad personal y evitar confusión de papeles. Aunque el individuo haya adquirido confianza, autonomía, iniciativa e industriosidad en los estadios precedentes, este periodo puede estar lleno de conflictos, agitación y ansiedad, suele rebelarse contra las figuras de autoridad por pensar que le impiden descubrir y ser lo que realmente desea ser, si se permite al adolescente libertad de acción y se alienta a encontrarse a sí mismo estará en condición de resolver su confusión mediante experimentación y descubrimiento de valores, actitudes y papeles que consideran son acertados.
- Operaciones formales: Basándose en el desarrollo cognitivo de Jean Piaget, entre los 11 y los 15 años, los infantes desarrollan la capacidad de comprender la lógica abstracta, pueden considerar lo que es probable y no se limitan en el aquí y ahora, pueden analizar hipótesis que de hecho sean imposibles, anticipan, planean , comprenden metáforas y constituyen teorías, generan alternativas cuando se presentan dificultades y revisan el mérito en sus cabezas, evalúan preguntas amplias intentando encontrar sentido a su vida, identidad, realidades sociales, religiones, justicia, significado, responsabilidad, etc. Las contradicciones le molestan, a menudo se da la introspección pensar en uno mismo, pero al final poseen el mismo aparato mental que los adultos.

- ✓ La segunda etapa, de acuerdo Rice, Craig (1997):
 - Intimidación frente aislamiento: La persona busca establecer compromisos con los demás, sino tiene éxito puede sufrir aislamiento y si tiene éxito logra intimidad. Los jóvenes adultos desarrollan relaciones cercanas con los demás o permanecen aislados de las relaciones significativas con otras personas.
 - Etapa genital: Los cambios que ocurren llevan al desarrollo de una sexualidad adulta buscando la maduración sexual, los impulsos sexuales se renuevan para orientarse hacia experiencias heterosexuales fuera de la familia buscando estimulación y satisfacción sexual.

2.3 Áreas del desarrollo

Relacionado con el tema anterior sobre las etapas de los jóvenes viene lo que son las áreas donde las etapas mencionadas anteriormente se desarrollan, estas se dividen en 5 que son el área cognitiva, afectiva, social y física, las cuales serán mejor definidas a continuación:

2.3.1 Cognitiva

Ordoñez & Tinajero (2005), quienes lo definen como definen el desarrollo cognitivo mediante un proceso por medio del cual la persona organiza mentalmente la información que recibe a través de los sistemas senso-perceptuales, para resolver situaciones nuevas en base a experiencias pasadas.

Piaget afirma que el desarrollo cognitivo es el producto de los esfuerzos del niño y la niña por comprender y actuar en su mundo. En cada etapa las personas desarrollan

una nueva forma de operar, este desarrollo gradual sucede por medio de beneficios interrelacionados con la organización, la adaptación y el equilibrio. Sostiene que el organismo del ser humano posee una organización interna con características propias que es la responsable del funcionamiento del organismo el cual es invariante. Los factores del proceso cognitivo para este autor son el resultado de la combinación de cuatro áreas llamadas maduración, experiencia, interacción social y equilibrio.

La maduración y herencia son inherente al ser humano, ya que está predeterminado genéticamente, el desarrollo es irreversible; las experiencias activas provocadas por la asimilación y la acomodación. La interacción social es el intercambio de ideas y conductas que se tiene con otras personas y el equilibrio, en la regulación y control de los puntos anteriores.

La toma de decisiones empieza a involucrar habilidades más complejas, que son esenciales para la creatividad y el rendimiento académico de un nivel superior. Estos cambios se manifiestan frecuentemente como un *soñar despierto*, que no solo es normal, sino además importante para el desarrollo de la identidad, porque le permite al adolescente representar, explorar, resolver problemas y recrear importantes aspectos de su vida. Sin embargo, a estas alturas este tipo de pensamiento es lábil y oscilante, tendiendo aún a predominar el pensamiento concreto. En esta fase se produce un incremento de las demandas y expectativas académicas.

Más tarde también, surge un incremento de las habilidades de pensamiento abstracto y razonamiento y de la creatividad. El joven ya no acepta la norma, sino

hasta conocer el principio que la rige. La posibilidad de razonar sobre su propia persona y los demás lo lleva a ser crítico con sus padres y con la sociedad en general. Cabe destacar, que el pensamiento puede revertir al nivel concreto en situaciones de estrés.

Por otra parte, aumentan significativamente las demandas y expectativas académicas. Se espera que durante este período el joven obtenga logros académicos y se prepare para el futuro. Si las experiencias educativas han sido adecuadas, se alcanza el pensamiento hipotético-deductivo propio del adulto. Aumenta la habilidad para predecir consecuencias y la capacidad de resolución de problemas.

En esta área como vemos da bastantes capacidades básicas para el desenvolvimiento en la vida diaria, a partir de que esta esta más desarrollada más capacidad se tiene para poder dirigir los pensamientos, toma de decisiones lo que van llevando al joven a volverse en un adulto maduro.

2.3.2 Afectiva

Los cambios emocionales en los adolescentes son universales, aunque el grado de intensidad varía de acuerdo a cada cultura igual como en el desarrollo físico.

Quintanilla (2011), menciona que en este desarrollo los lazos efectivos pasan de la familia a quienes rodean a los adolescentes, es decir, su grupo de iguales.

Misma autora agrega que los jóvenes presentan una lucha constante entre el aislamiento y la necesidad de pertenecer a un grupo (ambivalencia afectiva), por ser

independientes, etcétera. Teniendo un alto grado de temor al fracaso, a equivocarse, al ridículo, al cambio; junto con la inseguridad en la toma de sus propias decisiones.

Para Asensio, Acarín y Romero (2006), los estados afectivos, más que ser un estorbo para el buen juicio, la razón o la convivencia, tal como se ha concebido a lo largo de la historia, desempeñan un papel esencial en el desarrollo de las capacidades de relación, de la inteligencia, así como de la condición ética.

Los estudios sobre los procesos emocionales en la adolescencia presentan una serie de características (Ortiz, 1999):

- Se tiene una mayor conciencia de los estados afectivos que en edades anteriores y hacen más referencia a estados mentales a la hora de explicar sus emociones.
- Se ha adquirido un mayor conocimiento acerca del efecto que tienen sus estados afectivos negativos y positivos, en el modo de percibir a la gente y en la realización de actividades y tareas.
- Existe la conciencia de que una persona puede motivar simultáneamente emociones contrarias y esto no anula los sentimientos de afecto o cariño.
- Se ha desarrollado una mayor comprensión de las emociones de los demás, siendo el adolescente mucho más sensible a qué características personales de los otros pueden influir en la modulación de su respuesta emocional.
- El mayor avance de su pensamiento hipotético permite al adolescente considerar la influencia de múltiples factores personales en las reacciones de

los demás. A su vez, posee más capacidad para indagar y recabar información sobre las personas a la hora de inferir y explicar emociones complejas.

- La autorreflexión y las competencias cognitivas de los adolescentes se asocian con una mayor referencia a estrategias cognitivas en la modulación de los estados emocionales y una mayor confianza en la regulación de sus estados afectivos.

Rosenblum y Lewis (2004), analizando el desarrollo emocional en la adolescencia, sugieren que en esta etapa evolutiva se han de desarrollar las habilidades para:

- Regular las emociones intensas.
- Modular las emociones que fluctúan rápidamente.
- Auto controlarse de manera independiente.
- Lograr el conocimiento de sus propias emociones y poder atenderlas de manera efectiva, sin que les sobrepasen.
- Comprender las consecuencias sobre sí mismos y los demás de la expresión emocional.
- Transformar el significado de un acontecimiento negativo para que sea menos dañino.
- Separar experiencias emocionales momentáneas de la identidad y reconocer que el “yo” puede permanecer intacto a pesar de las variaciones emocionales.
- Distinguir entre las emociones y los hechos, para evitar razonar en base a las emociones.

- Negociar y mantener relaciones interpersonales en presencia de fuertes emociones.
- Sobrellevar la excitación emocional de las experiencias que despiertan empatía y simpatía.
- Utilizar las habilidades cognitivas para obtener información sobre la naturaleza y fuente de las emociones

Además, en esta área del desarrollo también encontramos las emociones intensificadas y la formación de los ideales en cada adolescente teniendo un choque con los ideales de los adultos, debido al cambio que se va produciendo.

2.3.3 Social

El adolescente tiene la necesidad de permanecer a un grupo de jóvenes donde su identidad se va a ir elaborando en parte, por el hecho de estar en contacto con ellos encontrando a la vez comprensión para sus debilidades y rebeldías buscando al mismo tiempo la independencia de los padres puede llegar a emitir conductas antisociales como robar, huir del hogar, drogas, etcétera.

Gaete (2015), menciona que en el ámbito del desarrollo social, se inicia la movilización hacia afuera de la familia. Aumenta el deseo de independencia del joven y disminuye su interés por las actividades familiares. El adolescente empieza a poner a prueba la autoridad, evidencia más resistencia a los límites, a la supervisión y a aceptar consejos o tolerar críticas de parte de los padres. Se muestra insolente ocasionalmente y adquiere más conciencia de que los padres no son perfectos. Todo ello causa cierta tensión con estos.

Sin embargo, el joven continúa dependiendo de la familia como fuente de estructura y apoyo, entre otras cosas. El grupo de pares adquiere mayor importancia y el adolescente se hace más dependiente de las amistades como fuente de bienestar. El involucramiento con los pares se caracteriza por el contacto principalmente con aquellos del mismo sexo y la aparición de la necesidad de amistades exclusivas como los mejores amigos, con quienes divertirse y compartir secretos.

También hace referencia a que en esta que en esta después dentro de esta área el involucramiento del adolescente en la subcultura de pares es intenso, el grupo de pares es el más poderoso e influyente. El joven adopta la vestimenta, la conducta y los códigos y valores de su grupo de pares, en un intento de separarse más de la familia y encontrar su propia identidad. La presión de los pares puede influir tanto en forma positiva motivándolo a destacar en lo académico, deportivo, a postergar el inicio de relaciones sexuales; como negativa, favoreciendo por ejemplo que se involucre en conductas de riesgo.

Las amistades y los grupos pasan a ser de ambos sexos, y frecuentemente se establecen relaciones de pareja. Las parejas desempeñan un rol progresivamente mayor a medida que avanza la adolescencia, sin embargo, las relaciones de amistad siguen siendo extremadamente importantes, ofreciendo compañía, un contexto para la apertura íntima y la satisfacción de otras necesidades.

El joven necesita demostrarse a sí mismo que es capaz de trazar su propio camino en la vida y que no necesita de las opiniones ni las directrices de sus padres. Busca activamente juicios y valores propios, sin aceptar ya automáticamente los de

ellos. Magnifica los errores y contradicciones de estos para facilitar su proceso de desapego, llegando a descalificarlos con frecuencia. Como consecuencia de todo lo anterior y de la reacción de los padres a estos cambios, los conflictos padres-hijo alcanzan su máximo en este período.

Por otra parte, el adolescente quiere crecer, pero a la vez no, todo esto se debe a la angustia de dependencia e independencia de su madre y padre, aunque prefiere someterse a las exigencias de sus iguales a la impuesta y vivida en el hogar.

Finalmente, Gaete (20015), afirma que sucede una disminución de la influencia del grupo de pares, cuyos valores se hacen menos importantes a medida que el adolescente se siente más cómodo con sus propios principios e identidad. Las amistades se hacen menos y más selectivas. Por otra parte, el joven se reacerca a la familia, aumentando gradualmente la intimidad con sus padres si ha existido una relación positiva con ellos durante los años previos. Ya ha alcanzado un grado suficiente de autonomía, se ha convertido en una entidad separada de su familia, y ahora puede apreciar los valores y la experiencia de sus padres, y buscar su ayuda, pero en un estilo de interacción que es más horizontal. La relación padres-hijo alcanza nuevas dimensiones, que acrecientan el desarrollo personal y familiar, cuando el clima es de verdadero respeto y valoración de las diferencias.

Aquí las relaciones que antes podrían estar en un primer plano, ahora pueden irse a un segundo plano, empieza a haber cierto reacomodo en que relaciones se vuelven prioridad, y hasta cuales se dejan.

2.3.4 Física

Durante esta etapa las diferencias individuales (estatura, peso, entre otras), la maduración temprana o tardía, los somato tipos que son las clases de cuerpos que se pueden desarrollar (constitución delgada, musculosa o gruesa), el cuidado de la imagen, son algunas características que el adolescente va a experimentar, aunque, Quintanilla (2011), dice que esto no ocurre de igual forma en todos; factores como la herencia, la salud, la nutrición; influyen en el desarrollo físico de estos.

Quintanilla (2011), en esta área del desarrollo agrega que es necesario resaltar aquel sentimiento de querer ser popular o querer verse bien, cumpliendo los patrones de lo ideal que interiorizan como mandatos y exigencias según cada cultura ya que de eso depende para él/ella ser aceptado por sus iguales.

En esta fase se produce una acentuada preocupación por el cuerpo y los cambios puberales, menciona Gaete (2015). Las rápidas transformaciones corporales llevan al adolescente a preocuparse en forma creciente por su imagen, a focalizarse en hallazgos físicos triviales, a hacerse repetidamente la pregunta ¿soy normal? y a necesitar reafirmación de su normalidad. Está inseguro respecto de su apariencia y atractivo, y compara frecuentemente su cuerpo con el de otros jóvenes y con los estereotipos culturales.

En esta etapa aparece pudor o inquietud de ser visto desnudo y aumenta el interés en la anatomía y fisiología sexual, lo que incluye dudas y ansiedades acerca de la menstruación, las poluciones nocturnas, la masturbación, el tamaño de las mamas o el pene, entre otras cosas. La menarquia representa un hito para las

mujeres, que puede acompañarse de confusión o vergüenza si no ha existido una preparación adecuada para enfrentarla. Por otra parte, se intensifican los impulsos de naturaleza sexual (que se alivian frecuentemente a través de la masturbación) y aparecen las fantasías sexuales y los sueños húmedos (poluciones nocturnas). Hombres y mujeres exploran roles de género más diferenciados.

Aumenta la aceptación del propio cuerpo y la comodidad con él. La mayoría de los jóvenes ha tenido ya gran parte de los cambios puberales y está menos preocupado de ellos. Sin embargo, los jóvenes dedican mucho tiempo a tratar de hacer su cuerpo más atractivo. Prueban su atractivo sexual experimentando con su aspecto y con su comportamiento. En este período se toma conciencia de la orientación sexual y aumenta el involucramiento en relaciones de pareja. Estas son habitualmente breves y utilitarias, predominando en ellas la exploración, la búsqueda, la descarga de impulsos sexuales y el egocentrismo. Las relaciones de pareja pueden también comprender fantasías idealistas y románticas.

Por último, en esta fase aumenta la experimentación de diversas conductas sexuales, incluyendo el inicio de relaciones coitales con cierta frecuencia donde de ahí aparece una mejor aceptación de los cambios corporales y la imagen corporal. El joven ha completado ya su crecimiento y desarrollo puberal, los que no le preocupan a menos que exista alguna anormalidad. Acepta también su identidad sexual, con frecuencia inicia relaciones sexuales y aumenta su inclinación hacia relaciones de pareja más íntimas y estables, las que comprenden menos experimentación y explotación, estando más basadas en intereses y valores similares, en compartir, y en la comprensión, disfrute y cuidado mutuo.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Tamayo y Tamayo (2003), definen a la investigación como un proceso que, mediante la aplicación del método científico, procura obtener información relevante y fidedigna, para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento.

Los métodos de investigación constituyen el camino para llegar al conocimiento científico; son un procedimiento o conjunto de procedimientos que sirven de instrumento para alcanzar los fines de la investigación. “Las técnicas son medios auxiliares que concurren a la misma finalidad “(Asti Vera; 1972: 22).

Las técnicas son particulares, mientras que el método es general. Dentro de un método pueden utilizarse diversas técnicas. En cambio, la metodología es la descripción y análisis de los métodos. La metodología de investigación se refiere, por tanto, al estudio de los métodos de investigación.

3.1 Enfoque Cualitativo

El tipo de enfoque para esta investigación será cualitativo, según Hernández y cols. (2014), el enfoque cualitativo estudia la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de investigación.

La investigación cualitativa evita la cuantificación. Los investigadores cualitativos hacen son registros narrativos de los fenómenos que están siendo estudiados mediante técnicas como la observación participante y entrevistas no

estructuradas. Este tipo de investigación también utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación.

Según García (2011), el enfoque cualitativo se guía por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos, como en la mayoría de los estudios cuantitativos, los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después, para perfeccionarlas y responderlas.

Lo que quiere decir que viene desde dentro, esto supone una preponderancia de lo individual y subjetivo. Su concepción de la realidad social entra en la perspectiva humanística. Es una investigación interpretativa, referida al individuo, a lo particular.

3.2 Tipo de diseño

El tipo de diseño utilizado es el fenomenológico, del cual su propósito principal según Hernández y cols. (2014), es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias. En este caso como se mencionaba anteriormente, se está viviendo en una época donde el narcotráfico cada vez se va haciendo de más auge y esto a la vez trae más consecuencias sociales de las que los jóvenes de ahora son testigos. Por esa razón el diseño a utilizar es el fenomenológico, explorando acerca de lo que hay

dentro del narcotráfico y conocer cómo es que esto lleva a un estilo de vida para luego poder describirlo y finalmente comprender de acuerdo a los sujetos que lo han experimentado lo que es estar dentro de este mundo del narco, y los motivos.

3.3 Tipo de estudio

Los diseños de investigación transeccional o transversal según Hernández y cols. (2014), recolectan y analizan datos en un solo momento, en un tiempo específico. Su propósito es describir variables, y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Para Álvarez y Delgado (2015), para iniciar un estudio transversal se pueden aplicar los siguientes 4 pasos:

1. Formular la pregunta de investigación y elegir la población de estudio, escogiendo la muestra de estudio, que implica un adecuado diseño del tipo y tamaño de la muestra, así como los criterios de selección de los sujetos de estudio.
2. Decidir cuales variables de la población son relevantes para la pregunta de investigación.
3. Elegir el método de medición de las variables, los procedimientos de recolección de datos y el tipo de fuentes que serán consultadas.
4. Elegir el plan de análisis de los datos obtenidos, estableciendo los procedimientos estadísticos.

El diseño de corte transversal se clasifica como un estudio observacional de base individual que suele tener un doble propósito: descriptivo y analítico.

3.4 Tipo de alcance

El paradigma para esta investigación es descriptivo, ya que es el enfoque cualitativo al describir los factores que tenemos en nuestra sociedad que inducen a los jóvenes a que estos quieran comenzar a llevar una vida como la de los narcotraficantes.

Según Hernández y cols. (2014), los estudios descriptivos permiten detallar situaciones y eventos, es decir, cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno y busca especificar propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis.

Mismo autor menciona que los estudios de alcance descriptivo buscan especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Por lo que únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre las variables a las que se refieren. Esto es, su objetivo no es como se relacionan éstas.

También es útil para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de los fenómenos, suceso, comunidad, contexto o situación.

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Debido a que el enfoque de investigación utilizado es cualitativo, permite al investigador obtener conclusiones generales a partir de ciertas premisas particulares, por tanto, como técnica se utilizaran entrevistas semi estructuradas en algunos jóvenes (población) para así poder dar un resultado general.

Para Maya (2014), las técnicas de investigación comprenden un conjunto de procedimientos organizados sistemáticamente que orientan al investigador para profundizar el conocimiento y planteamiento de nuevas líneas de investigación.

La entrevista es una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas. Como técnica para recolección de datos, está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador, desde la perspectiva de Denzin y Lincoln (2005).

Mismos autores mencionan que la entrevista semiestructurada se utiliza para adquirir la información que se necesita teniendo como ventajas que:

- Antes de la entrevista se prepara un guion temático sobre lo que se quiere investigar.
- Las preguntas que se realizan son abiertas, eso permite expresar opiniones, matizar sus respuestas, e incluso desviarse del guion inicial cuando salen temas emergentes que es preciso explorar.
- En las respuestas del informante se pueden introducir los temas que son de interés para el estudio, enlazando la conversación de una forma natural.

Estas serán de manera individual, aparte de que se considera uno de los métodos más valiosos para la obtención de información. Otra cosa a tomar en cuenta es seleccionar las preguntas más convenientes, de acuerdo a la investigación y al nivel de educación de la población.

Para Grinnell, Williams y Unrau (2009), un instrumento de medición adecuado es aquel que registra datos observables que representan verdaderamente los conceptos o las variables que el investigador tiene en mente, para este caso el instrumento de la investigación sería el guion de la entrevista.

Según Bertomeu (2016), para la entrevista semiestructurada se decide de antemano que tipo de información se quiere y en base a ello se establece un guion de entrevista fijo y secuencial, para lo que hay que tener en cuenta lo siguiente:

- Objetivos de la entrevista (documentarse sobre los aspectos a tratar)
- Identificar a los entrevistados (perfil dentro del contexto)
- Formular las preguntas y secuenciarlas (uso de lenguaje significativo para el interlocutor y contextualizar las preguntas para evitar ambigüedades)
- Preparar el lugar donde se realizará la entrevista.

3.6 Población y muestra

En cuanto a la población, autores como Tamayo (1998), la define como la totalidad del fenómeno a estudiar, en donde las unidades de población poseen una característica común, la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación.

Los sujetos de estudio en este caso son jóvenes, el concepto de juventud, es un término que identifica el periodo de vida de una persona que se ubica entre la infancia y la adultez, según el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE, 2014), es entre los 12 a los 29 años.

En este caso, las edades de los jóvenes de las encuestas aplicadas son de 12 a 29 años de edad, como se menciona anteriormente. Todos son varones ya que es el género que más suele estar involucrado en estos casos de violencia, a pesar de ser jóvenes ninguno de ellos ha concluido sus estudios e incluso muchos ni siquiera estudian.

Una vez teniendo la población, es momento de sacar la muestra de la investigación. Hernández y cols. (2014), menciona que para seleccionar una muestra, primero se debe definir la unidad de análisis. También sugiere que se debe precisar el problema a investigar, así como los objetivos de investigación, lo cual llevará a delimitar la población que será estudiada y sobre la cual se pretenda generalizar los resultados obtenidos.

“La muestra es un subgrupo de la población, un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población” (Hernández y cols.; 2014: 207)

Para este estudio se utilizó una muestra entre 8 sujetos de los cuales 7 radican en Michoacán y uno en Sinaloa, estados que son mayormente conocidos por los altos índices de violencia a causa del narcotráfico.

- H - Tiene 25 años, nacido y vive en Uruapan Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.
- RK - Tiene 21 años, nacido en Tijuana, Baja California y vive en Uruapan Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.
- DC - Tiene 23 años, nacido y vive en Culiacán, Sinaloa. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.
- JC - Tiene 20 años, nacido en Tepalcatepec, Michoacán y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales. Se dedica a la venta y cultivo de sustancias ilegales.
- GA - Tiene 19 años, nacido y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales y cantante en un grupo norteño.
- PM - Tiene 22 años, nacido en Sahuayo, Michoacán y vive en Guadalajara, Jalisco. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.
- SE - Tiene 17 años, nacido y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

- RO - Tiene 20 años, nacido y vive en Uruapan, Michoacán. Se dedica a la venta de sustancias ilegales.

3.7 Descripción del proceso de investigación

La causa principal por la que esta investigación ha sido realizada, es por la gravedad que ha tenido últimamente la violencia en México, a raíz del narco tráfico que trajo con ello la narco cultura, cada vez desde mas pequeños van entrando en este tipo de cultura, mientras más chicos incluso más lo admiran por que se dejan apantallar más fácilmente, eso afecta a toda una sociedad en general incrementando la inseguridad, violencia, drogas, entre otros. Es importante conocer qué es lo que más llama la atención a estos jóvenes para que así se pueda intervenir en un campo de estudio del comportamiento humano como lo es la psicología, y aun así no es un tema de lo que haya todavía muchas investigaciones al respecto.

Por el tema de la presente investigación, se decidió hacer una investigación cualitativa utilizando como instrumento de investigación la entrevista semi estructurada para poder conocer a fondo qué es lo que los sujetos de investigación pensaban sobre el narcotráfico en todos los aspectos, poder indagar y no solo conocer lo que se tenia planeado incluso cosas nuevas que pudieran surgir mediante alguna de las entrevistas, lo que dio un buen resultado, ya que les daba a los sujetos confianza para abrirse y dar a conocer realmente su manera de pensar que aunque en algunas respuestas variaba, en muchas otras eran completamente similares.

Los sujetos fueron fáciles de conseguir ya que en Michoacán es de los estados donde más se puede apreciar la narco cultura. Todos los sujetos seleccionados eran

jóvenes y de sexo masculino quienes más participan en ese tipo de ambientes, pero únicamente se eligió a los que se veían más destacados, que presumían más ese estilo de vida con orgullo, eso hacía que se abrieran al tema sin algún tipo de inseguridad.

3.8 Análisis e interpretación de resultados

El tipo de investigación para esta tesis fue cualitativa a través de un proceso inductivo abiertos, para de ahí a partir de las relaciones descubiertas, sus categorías y proposiciones teóricas.

Lo que quiere decir que de datos particulares se obtienen suposiciones generales, lo que facilitará el análisis de datos, ya que mediante el proceso inductivo se conceptualizan, categorizan, organizan y estructuran los datos.

Según Erickson (1992), esta modalidad se aplica en investigaciones relacionadas con la comprensión de significados, puntos de vista o perspectivas de los sujetos estudiados en la que los datos preferentemente se recaban mediante cuestionarios abiertos o entrevistas minuciosas, estudios de observación, o sistemas de audio y videos.

Para realizar el análisis de los resultados se elaboraron categorías de información según las respuestas de los sujetos que se entrevistaron, a las categorías se le agregaron también subcategorías.

1. Influencia Social.

A. Narcotráfico

- B. Metas dentro del narco
 - C. Drogas
 - D. Narco cultura
 - E. Narcos corridos
 - F. Narco cine
 - G. Narco religión
 - H. Narco moda
 - I. Narco literatura
 - J. Narco lenguaje
2. Familia.
- A. Percepción de las personas de su entorno hacia el narcotráfico
3. Economía.
- A. Estudios
4. Otros.
- A. Edad de inicio.
 - B. Iniciativa.

1. Influencia social

Según Cajal (2019), la influencia social es un cambio en los juicios, opiniones o actitudes de un individuo al verse expuesto a los juicios, opiniones y actitudes de otros.

El entorno ejerce influencia sobre los seres humanos aprenden por modelado, es decir copiando el comportamiento de los demás.

Wilhelm Wundt en el siglo XIX, propuso el término de psicología de los pueblos (*Völkerpsychologie*), en el cual defendía que existe una relación estrecha entre la mente y la cultura. Asimismo, la mente individual es resultado del contexto social en el que se desenvuelve la persona.

Desde el día que las personas nacen se ven envueltos en un mundo de interacciones sociales, terminas asimilando inconscientemente paradigmas que luego exteriorizas en tus acciones o en cómo gestionas tus pensamientos y sentimientos.

Tanto, aspectos positivos como negativos son aprendidos. Por esa razón la forma de afrontar ciertas situaciones dependerá de lo que se aprenda en el entorno social.

Valenzuela (2002), señala que las representaciones sobre el narcotráfico recreadas en los medios de comunicación, no sólo sirven para darles sentido a una serie de elementos que la gente conoce o intuye, sino que participan en la producción de prácticas cotidianas desde las cuales la gente aprende a vivir con ese mundo.

Para Ovalle (2011), la representación social no es un hecho social. Pero sin duda, hay representaciones que se vuelven reales. La construcción social del narcotráfico como ocupación aparece entonces como un elemento instituido a cuenta de un largo proceso la persistencia de un proyecto ilegal. Es importante señalar, que el reconocimiento social del narcotráfico como una actividad laboral, de alguna

manera matiza el señalamiento y el escarnio hacia los narcotraficantes, convirtiéndose en una fuente potencializadora de la persistencia de su proyecto ilegal.

Misma autora afirma, que, durante las últimas cinco décadas, tiempo durante el cual las redes transnacionales del narcotráfico latinoamericano han ido expandiendo su mercado, se ha vivido un proceso de representación social del fenómeno que ha dado como resultado la naturalización de estas actividades para amplios sectores sociales. De esta forma, el narcotraficante, en determinados contextos, no es sólo una imagen identificada por el conjunto social, es una categoría social objetivada.

A. Narcotráfico

En palabras de Hurtado (2013), el narcotráfico es una actividad ilegal que abarca el cultivo, la manufactura, la distribución y la venta de drogas ilegales, debido a su vertiginoso crecimiento en las dos últimas décadas, el narcotráfico es una de las expresiones más significativas de la delincuencia organizada y uno de los principales problemas de seguridad en México. El crecimiento de estos grupos delictivos ha sido una preocupación permanente del gobierno mexicano por su gran incidencia en los campos político, económico, social y militar.

H - “Antes pensaba que era algo muy malo y peligroso para la sociedad. Algo que me agrada es que si se practica de manera correcta no dañas a terceras personas y puedes sacar adelante a tu familia adelante o a uno mismo, lo que me desgrada es que por gente que no sabe cómo llevarlo se daña a más personas y se daña la imagen para el público, creando estigmas.”

RK - “Antes pensaba que el narcotráfico era algo muy malo, pero ahora creo que le ayuda a las personas que lo necesitan, algo que no hace el gobierno. No me agrada cuando entre carteles se pelean y se llevan entre ellos a gente inocente.”

DC - “El narcotráfico es una tradición familiar, siempre he visto el narcotráfico bien. Me agrada la libertad y el dinero, lo que no me gusta es que la gente es traicionera.”

JC - “Para mí no es lo mismo ser narco que el crimen organizado, por los narcos solo trabajan la droga y los otros son los que se organizan para hacer cosas malas. Lo que me agrada del narco es el poder y el dinero, a los narcos los quieren por que le ayudan a la gente.”

GA - “Cuando pienso en eso pienso en matones, ahora creo que la gente se desinforma por lo que escucha.”

PM - “No me gusta porque puede ser muy peligroso.”

SE - “Un estilo de vida.”

RO - “Pienso que es una forma de salir adelante, aunque no sea la mejor es una gran ayuda.”

Astorga (2005), menciona que los jóvenes ven el mundo del narcotráfico como una opción de vida sin importar las consecuencias que esto conlleve, es posible ver que el narcotráfico ha permeado a la sociedad de tal forma que ya no es una actividad exclusiva de unos cuantos, sino que se ha expandido y diversificado.

Los jóvenes lejos de ver el fenómeno del narcotráfico como algo malo a medida que van creciendo lo van viendo como algo mejor, incluso algo bueno. Lo ven como una manera de tener un mejor estilo de vida, incluso sabiendo los riesgos, como bien se sabe en Uruapan desde hace mucho el narcotráfico se ha visto de manera muy normal e incluso buena por las riquezas que genera y este es el ambiente en el que estos jóvenes se han ido desarrollando, donde las armas, drogas y violencia son cosa de todos los días.

B. Metas dentro del narco

De acuerdo con Nicholls (1989), un sujeto desarrolla metas de acción con tendencia a la competición cuando quiere demostrar habilidad frente a otros, o con tendencia al aprendizaje cuando pretende mostrar maestría, definiendo el éxito o el fracaso en función de la consecución o no de las metas. En todo esto, se entiende por meta aquellas representaciones mentales realizadas por los sujetos de los diferentes objetivos propuestos en un ambiente de logro y que resultan asumidos para guiar el comportamiento, la afectividad y la cognición en diferentes situaciones.

H - “Lo que me gustaría sacar de esto es mujeres y poder, me gustaría una tumba grande.”

RK - “El narcotráfico te facilita mujeres y riqueza, me gustaría poder hacer de este trabajo uno más tranquilo donde todo se llevarán bien, me gustaría que me hicieran un corrido y que se hablara sobre mi vida y todo lo que he pasado. “

DC - “Es una forma fácil de conseguir riqueza y de la riqueza el poder y luego el respeto y hacer lo que quieras. De todo esto me gustaría juntar dinero para dedicarme a poner algún negocio. Me gustaría tener un corrido y que se dijera que fui buena persona.”

JC - “Pienso que no es fácil conseguir nada del narco cuando empiezas desde abajo, pero que me gustaría ayudar a mucha gente. Me gustaría que me tuvieran respeto y dijeran que fui una persona que ayudo mucho.”

GA - “Dinero y corridos, que dijeran que yo siempre colabore.”

PM - “Me gustaría ser como mi familia, reconocido, tener varias cosas.”

SE - “Poder ser alguien en la vida, salir del hoyo, en un futuro ser alguien importante.”

RO - “Me gustaría tener muchos lujos, casi siempre es la ambición.”

Entre las metas se ve claramente como la riqueza y el poder es lo que más influye para continuar dentro de este tipo de negocios, al final de cuentas todo lo que se busca sacar de aquí es dinero o cosas que se puedan conseguir mediante este.

C. Drogas

Para Espejo (2002), una droga es toda sustancia natural o sintética que genera adicción, es decir, la necesidad imperiosa o compulsiva de volver a consumir para experimentar la recompensa que produce, que es sensación de placer, euforia, alivio de la tensión.

Por otro lado, Jiménez (2001), utiliza el término droga para referirse a aquellas sustancias que provocan una alteración del estado de ánimo y son capaces de producir adicción. Este término incluye no solo las sustancias que popularmente son consideradas como drogas por su condición de ilegales, sino también diversos psicofármacos y sustancias de consumo legal como el tabaco, el alcohol o las bebidas que contienen derivados de la cafeína o la teofilina, como el café o el té; además de sustancias de uso doméstico o laboral como las colas, los pegamentos y los disolventes volátiles.

Ibáñez (1992), afirma que esta palabra proviene de la palabra holandesa *droog* (seco) que era como venían las plantas medicinales de América a Europa. En el lenguaje actual es sinónimo de sustancia que crea adicción. En el idioma anglosajón es común a medicamento y a lo que entendemos por droga.

H - "He probado la marihuana y cocaína, en la escuela y fiestas, a los 16 fue la primera, sentí con ambas una sensación desagradable la primera vez."

DC - "Probé cocaína y marihuana, para probar el producto a los 18, no sentí nada."

JC - "Consumí marihuana desde los 10 porque veía a unos vecinos me daba paranoia ahora me relaja".

PM - "La marihuana la probé a los 16 y si me gusto."

SE - "Marihuana, cocaína, pero esa casi no, empecé también a los 14."

RO - "La marihuana a los 13, pero no siento nada raro."

Según la ONU (2000), el abuso de drogas en los años noventa continuó extendiéndose, particularmente en los países localizados en las principales vías de tráfico de drogas

Esta tendencia internacional se observa también en México, que ha dejado de ser un país de tránsito de drogas para convertirse en un país consumidor, con altos índices de narcomenudeo, especialmente entre niños y adolescentes.

Por otro lado, el perfil de salud en México (2002), ha mostrado modificaciones favorables, sin embargo, la transición que se experimenta está caracterizada por un traslape entre dos desafíos: el rezago en salud y los riesgos emergentes.

Asimismo, Medina Mora (2001), menciona que el Sistema de Vigilancia Epidemiológica (SISVEA) y estudios realizados en población estudiantil indican que las preferencias de consumo han cambiado, actualmente la marihuana (5.8%) y la cocaína (5.2%) son las drogas de mayor consumo, observándose mayores prevalencias entre los hombres que en las mujeres, así como el uso de nuevas formas de cocaína como el crack, forma más adictiva y dirigida al mercado de menores recursos.

Justo como lo mencionaba el autor anterior, la más común según las respuestas es la marihuana, la cual les genera placer a los sujetos y todos comenzaron a consumir sustancias desde jóvenes, sin causarles algún tipo de incomodidad, todo lo contrario, les produce placer y esto hace que continúen haciéndolo con más frecuencia e incluso lo tomen como algo bueno.

D. Narco cultura

Para Sánchez (2009), el narco cultura es un universo simbólico propio, un sistema de valores específico, cuya premisa básica es el honor, a tono con algunas características de las mafias mediterráneas como: valentía, lealtad familiar y grupal, protección, venganza, generosidad, hospitalidad, nobleza, prestigio, entre otras.

H - "Entiendo por narco cultura como gente que carga armas a todos lados, visten de botas, sombreros, camisa y con lujos muy extravagantes. Las cosas más comunes que noto sobre el narco tráfico en mi vida diaria es que donde quiera hay que estar siempre al pendiente."

JC - "Considero la narco cultura como mi caso, con mi familia. Las cosas más comunes que noto del narco en mi vida diaria es la violencia."

GA - "Son quienes pertenecen y conforman la cultura, actividades, tienen lujos, corridos."

SE - "Una forma en la que se vive, cuidándose tratando de ser reservado, pero disfrutando de algunas otras cosas."

RO - "Un estilo de vida lujoso."

Ramírez-Pimienta (2010), dice que aunque es una cultura "mediada" que circula en diferentes formatos, incluyendo películas, obras literarias, telenovelas y la industria musical, la narco cultura es valorada como un registro real, veraz, de los riesgos, la violencia y la corrupción que los traficantes enfrentan.

Entre los temas predilectos se encuentran el dinero, las drogas, el tráfico, la violencia, las armas, los lujos, la ostentación, el sexo y la corrupción de las autoridades. Aunque la narrativa de la narco cultura puede incluir múltiples voces y situaciones, en general se habla menos o poco de las víctimas, el dolor, o el trauma social de la muerte y criminalidad del narco.

E. Narcocorridos

Lara (2003), con el corrido se expresó mucha de la historia del país que afectó la vida de los mexicanos. A diferencia del corrido, los narcocorridos son composiciones musicales que exaltan el mundo del narcotráfico. El narcocorrido es un género independiente del corrido mexicano, posee características de este, pero se enfoca, como su nombre lo indica, a narrar sucesos que tienen que ver con el narcotráfico.

RK - "Me gustan solo los que hablen de narcos grandes, me llama la atención la forma en que las escriben, empecé a los 10 años a escucharlas, significan respeto, a veces me siento identificado, me hacen sentir a gusto y más cuando tomo."

DC - "Me gustan, por que hablan de lealtad y respeto, las he escuchado desde siempre y me hacen sentir adrenalina."

JC - "Me gusta porque se habla de gente de respeto, desde chico las escuchaba por mi familia, me identifico con esa música. Me hacen reflexionar porque me pongo en el lugar de la persona."

GA - "Me gustan por los logros de los que hablan, las empecé a escuchar a los 5 años con mis tíos, me identifico por los logros de las personas y sus cambios."

PM - “Los corridos me gustaban desde chiquito, pero no me identifico.”

SE - “Me gustan, siempre los he escuchado y si me identifico por lo que dicen.”

RO - “Si me gustan mucho, con algunas canciones si me identifico y me gustaría tener uno.”

Ramírez Pimienta (2011), menciona que son una especie de crónica, pero también una fuente de información que ayuda a dar sentido a la hiperviolencia.

F. Narco cine

Para Orduña (2020), en la civilización del espectáculo donde solo impera lo que el mercado marca como éxito, los valores sociales se han visto afectados. Solo se cuenta la repercusión mediática que tiene una acción o persona para valorarla como modelo social. En la actualidad, los narcotraficantes se han convertido en unos iconos populares con gran influencia social debido a la imagen que se vende de ellos en las diferentes producciones cinematográficas.

H - “Las he visto pero no me gustaron. La primera vez fue la del infierno a los 18 por internet, pensé que se veía interesante, los actores parecen reales pero exagerados. En algunas ocasiones pienso que las series si son realistas.”

RK - “Me gustan las películas de narcos, más de las antiguas, la impresión que me dan los actores es sangre, valor, respeto, y trataba de imitarlos porque veía que podían hacer poder y riqueza. Y si considero las películas realistas.”

DC - "He visto algunas series, las empecé a ver desde los 16, me llamaron la atención y pienso de los personajes que se suelen ver muy chingones, si he tratado de ser como ellos, a veces las series pueden ser realistas y a veces no."

JC - "Me gustan las series y documentales, la primera la vi a los 5 en la tele, los personajes que están muy locos y ya quisiera ser como ellos. Son realistas como muestran el narcotráfico en la tele."

GA - "Me gustan, las empecé a ver en Netflix a los 7, son historias de las que estamos familiarizados y nos ayudan a saber cómo está la cosa, tienen varias coincidencias con la realidad."

PM - "Las series nunca me gustaron, están bien ficticias."

RO - "He visto series como Scarface y así, me gusta cómo actúan algunos y solo son realistas en el estilo de vida que tienen de lujos y ya."

"Si vemos así a estos delincuentes es porque se ha repetido tanto el estereotipo, que ha quedado fijado, reemplazando la realidad por «la realidad virtual, la creada por las imágenes de la publicidad y los grandes medios audiovisuales» (Vargas Llosa; 2012: 78)

Lo que ha provocado que los propios delincuentes adopten las características que ven en las grandes pantallas, creando un escenario ficticio en su mente de lo que sería su vida entrando al mundo del narco tráfico sin pensar en las consecuencias que también podría traerles este, o que son fáciles de afrontar.

G. Narco religión

Según Aguilar (1998), la Iglesia católica es una institución religiosa cuyas acciones y posiciones encuentran justificación en valores universales y trascendentes; en consecuencia, sus decisiones y motivaciones encuentran su fundamento más allá de los cálculos racionales y temporales. El proceso de institucionalización ha llevado a la Iglesia a desarrollar un complejo mecanismo de ingeniería política para el mantenimiento de la identidad, el orden, la unidad, la jerarquía, la disciplina, las proposiciones y las sanciones, y en general, de los equilibrios que combinan tradición con adaptabilidad.

H - "Soy cristiano por parte de mi familia, no muy devoto, pero la practico realizando buenas acciones. Lo que más me motiva a creer en ella es que siempre y que creer en algo para ayudarnos a mantener un estilo de vida sano, nos libera cargas emocionales y pensamientos que podrían alterar nuestro estilo de vida."

RK - "cristianismo por parte de mi familia, pero solo devoto a San Judas y Malverde."

DC - "Soy cristiano, pero no muy devoto".

JC - "Soy cristiano por parte de mi familia, no soy muy devoto porque antes rezaba mucho por mi familia, no podía dormir sin rezar y varios murieron y empecé a pensar que no servía de nada."

GA - "Soy católico por mi familia, pero o muy devoto."

PM - "Pues solamente creo en Dios."

SE - "católico, pero no soy devoto."

"El carácter religioso de la Iglesia significa que sus acciones giran en torno a la difusión de un mensaje y un código de comportamiento, cuya adopción asegura nada menos que la salvación de los hombres. La línea que separa lo terrenal y lo espiritual es muy difícil de trazar con claridad en la ley y los reglamentos; se trata de una frontera artificial, sujeta históricamente a disputas, tensiones y conflictos" (Aguilar; 1998: 96-97)

H. Narco moda

Sharp (2014), menciona que la cultura material del narco está definida por la ostentación, no sólo para evidenciar la capacidad monetaria, sino también como forma de dominación. La apabullante exposición de bienes materiales posiciona al traficante como un sujeto todopoderoso. E Incluso habla de que en la ciudad de México el llamado "museo del narco" recoge las armas de fuego, vestimenta, joyería y otras propiedades confiscadas a los narcos por el Estado mexicano.

H - "Considero mi estilo casual, tenis pantalón y siempre chaleco y la otra son camisas pantalón y sombrero. Lo más que pagaría por una prenda son 100000, si me gusta."

RK - "Me gusta vestir bien, pero medio ranchero. Lo que más me gusta usar son zapatos y playeras de marca, antes era más de guaraches y sombrero. A veces si me gusta la vestimenta cara, mis marcas favoritas son CH, Hugo Boss y Coach."

JC - "Mi estilo es normal de playeras y pantalón, el estilo buchón solo es para aparentar, y mi marca favorita es Tommy."

GA - "Me visto casual, playeras, gorras, jeans negros, tenis. Un estilo buchón es cosas más llamativas, esclavas, mariconeras. Mis marcas favoritas son Coach, Hugo Boss, Hurley, Tommy."

PM - "No me fijo mucho en eso y no tengo marca favorita."

SE - "No tengo un estilo, lo de siempre gorra, jean y playera."

RO - "Si me gusta vestirme bien, casi toda mi ropa es cara, casi siempre ando de tenis, playera y gorra."

Según González (2014), el mundo del narco se ha caracterizado por ser excéntrico rodeado de flamantes automóviles, camiones, armas y majestuosas mansiones, uno de los elementos más característicos de esa opulencia es la vestimenta, donde los diseñadores de modas más reconocidos del mundo salen a relucir. Su exposición mediática fue creando y reforzando dentro del imaginario colectivo, el estereotipo del narcotraficante y poco tiempo después, se generó un repunte en las ventas de esta vestimenta

Parte de la narco moda, es saberse vestir bien independientemente del estilo que sea y claro las marcas no pueden faltar, las más mencionadas son Tommy, Coach. Las gorras y los accesorios también son algo muy común entre ellos, que los hace diferenciarse un poco más de las demás personas.

I. Narco literatura

Saldiva (2018), en los últimos años se han publicado una gran cantidad de libros cuyo tema central es el narcotráfico. Estos se podrían dividir en dos géneros principalmente: el ensayo periodístico y la novela. Ambos géneros han colaborado en la construcción del imaginario de lo narco en México.

Dentro del narco literatura se centran en los actantes: las autoridades, y los narcotraficantes. Estos textos permiten visualizar de manera más clara la complejidad del fenómeno. Se destaca que varias de las palabras de uso exclusivo describen la visión de los consumidores de drogas, con referencias a drogas, utensilios para el consumo de la droga, o aspectos relacionados con el proceso de adquisición de las drogas, menciona Greimas (1987)

H - “Una vez leí un libro con las experiencias de pablo escobar, a los 20, me los presto un primo. No me agrado mucho, pero estaba entretenido.”

JC - “He tenido curiosidad de leer algún libro, pero no lo he hecho.”

GA - “Solo he leído artículos en internet que me interesen por alguna situación cercana.”

“Curiosamente, esa fachada de narco ficción amortigua su carácter amenazante al mismo tiempo que muestra aristas más amables (y atractivas) sobre el narco mundo” (Luján Christiansen; 2016: 33).

Es decir, pareciera que, en lugar de causar horror en el lector, a través de este tipo de descripciones explícitas de violencia y otras actividades al margen de la ley, se generan una gran fascinación por los personajes involucrados.

J. Narco lenguaje

Para Cadil (2016), el concepto de “narco lenguaje”, el léxico hablado por las personas que se dedican al narcotráfico, se percibe principalmente como una variedad jergal dentro del habla coloquial de México.

H - “Es un lenguaje corriente, algunas palabras que se refieran exclusivamente a cosas del narcotráfico son pelotas, claves y fusca, que significan, cocaína, contraseñas y armas. Las aprendí por familia y amigos, es un lenguaje diferente, como disfraces que no se suelen utilizar para confundir a la gente. A veces me escucho estúpido y en otras algo serio.”

DC - “El vocabulario es exótico, como la palabra bélico, que da a entender algo alterado. Todas las aprendí por mis conocidos.”

JC - “El vocabulario es grosero, lo que más utilizamos son las claves, nadie te las enseña solo vas entendiéndolas, el vocabulario si es diferente a los demás porque algunas palabras solo las van a entender los que estén metidos en esto, quien las entiende las responde y los que no preguntan.”

GA - “Es un lenguaje muy prepotente, con groserías, algunas palabras comunes son drogas, alardear, viejón, el tipo de platica es diferente, se escucha más fantoche.”

SE - “Pues usamos muchas groserías.”

“Los escritores de novelas sobre el narco no comparten el mismo universo semiótico que los narcos. Es decir, a pesar de que estos autores viven en las ciudades en que el narcotráfico está muy presente, no pertenecen a los carteles. Sin embargo, las canciones se producen dentro del mismo mundo, por lo tanto, reflejan valores y perspectivas comunes” (Dueñas; 2013: 10)

La relación entre el lenguaje usado por los narcotraficantes y el lenguaje usado en las canciones es simbiótica. Es decir, los compositores toman los términos de la convivencia con personas que se dedican al narco y, a su vez, los narcotraficantes toman expresiones de las canciones para incorporarlas a su léxico.

2. Familia

Gustavikno (1987), considera que la familia está presente en la vida social. Es la más antigua de las instituciones humanas y constituye el elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad. A través de ella, la comunidad no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Es el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra.

“La familia ha sido el lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” (Carbonell, et. Al.; 2012: 4)

H - "Se conforma por mamá, hermanos, primos, tíos y abuelos. Mi padre falleció."

RK - "Solo somos mi mamá, mi hermano y yo, mi papá vive en otro estado, me llevo bien con todos."

DC - "Mi familia es solo mi mamá, mi papá murió."

JC - "Son mi mamá, papá y mis hermanos."

GA - "Mis papás y mi hermana, con mi papá no me llevo muy bien."

PM - "Mi hermana, mi sobria, mis papás. Mis dos hermanos más grandes están en Estados unidos."

SE - "Vivo con mi mamá y mis dos hermanos."

RO - "Vivo con mi mamá y mi hermano chico, a mi papá lo mataron. Tengo una media hermana, pero ya casada."

"La familia no puede ser estudiada como una institución inmutable y tradicional, se requiere que de manera continua se reconsidere su forma y definiciones bajo las nuevas dinámicas, que cada vez le confieren nuevos contornos y esguinces." (Engels; 2008: 9)

La familia se seguirá por siempre modificando pues en concepto de autores como Morgan (2014), nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto.

Algo muy notorio en todos los sujetos de la entrevista es que les hacía falta la figura paterna ya sea porque murieron o por mala relación con ellos, mientras con la madre no parecen tener algún tipo de problema. Eso también les afecta en su crianza, al no tener una figura paterna en quien puedan confiar o les pueda brindar seguridad, ellos buscan crearla por sí mismos e incluso sienten más responsabilidad por sus familias al sentirse los hombres de la casa.

3. Economía

Para Apolinar (2014), es la ciencia social que estudia el comportamiento económico de los agentes individuales, la producción, el intercambio y la distribución y consumo de bienes y servicios, entendidos como medios para la satisfacción de las necesidades humanas.

H - “Antes papá era el sostén económico ahora somos mi hermano y yo, los ingresos son suficientes, pero siempre me gustaría más.”

RK - “Yo soy el sostén económico de su familia, antes era mi papá.”

DC - “Antes el sustento era mi papá, ahora soy yo, pero puedo darme una buena vida.”

JC - “El sustento económico somos mi papá, mi hermano y yo, aun así, el dinero como llega se va.”

GA - “Es mi papá, yo me mantengo solo a mí mismo.”

PM - “Buena.”

SE - "Me va bien pero no lo suficiente. Todos en la casa aportamos en algo."

RO - "Ha sido buena."

Valdez (2011) y Scherer (2017), describen el impacto que tiene la pobreza en los niños y adolescentes, que comienza con la necesidad de que muchos de ellos suplan roles fuera de su edad, como dejar la escuela y comenzar a trabajar; sin embargo, su corta edad no les permite conseguir un trabajo formal, así que el narcotráfico se vuelve una buena opción.

"La economía, para Aristóteles, es la ciencia que se ocupa de la manera en que se administran unos recursos o el empleo de los recursos existentes con el fin de satisfacer las necesidades que tienen las personas y los grupos humanos" (Apolinar; 2014:24)

Se podría decir entonces que la economía estudia las elecciones que hacen los individuos para enfrentar la escasez, en estos casos que se entrevistaron, no mostraron quejas, pero tampoco conformidad en ese tema, lo que demuestra que van en siempre en busca de estándares más altos, donde no pueden parar al ir buscando cada vez mejores condiciones de vida, si llegan a conseguir lo que querían van a ir a buscar algo más.

4. Otros.

A) Edad de inicio

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define a las personas jóvenes como las personas entre las edades de 10 y 24 años. Los adolescentes son el grupo

de edad de 10 a 19 años, y los jóvenes el grupo de edad de 15 a 24 años. Este es el período en que hacen la transición de la niñez a la adultez. En cuanto este grupo va haciendo la transición, comienza a tomar decisiones acerca de su propia salud, incluida la salud general y la salud reproductiva. También es un período de experimentación, y a esta edad influenciado es vulnerable ante comportamientos de riesgo que incluyen el uso del tabaco, las drogas ilícitas y el alcohol, la violencia, y los comportamientos sexuales de alto riesgo.

Las edades en las cuales los sujetos entrevistados empezaron a tener contacto con el mundo del narco tráfico fue la siguiente:

H - "Desde los 3 años."

RK - "Desde que tengo uso de razón, aproximadamente desde los 5 años."

DC - "Desde los 9 años."

JC - "Desde que nací prácticamente ya estaba metido en esto."

GA - "A los 17."

PM- "Desde los 7."

SE - "Tenia 14."

RO - "Desde los 13."

"Los adolescentes son muy apreciados por las organizaciones criminales, ya que por su corta edad no suelen ser arrestados, lo que los hace ideales para

“halcones” o “estacas”. Les pagan poco, pero al provenir de familias desintegradas, ser pobres y desertores de la escuela, ese pago mínimo les basta para sentirse exitosos y ostentar un fuerte sentido de pertenencia.” (Encinas; 2019: 39).

Todos empezaron a meterse dentro de este mundo siendo menores de edad, incluso niños todavía, siendo esa cuando se encuentran en una etapa más vulnerable al apenas ir creando su personalidad, y quieren encajar en la sociedad, que como se hablaba anteriormente vivimos en una sociedad donde el narco tráfico es bien visto incluso admirado lo que hace más fácil que los jóvenes quieran convertirse en un narco, para también ser vistos también con admiración.

B) Influencia o iniciativa

Para Astorga (1995), analizar el fenómeno de víctimas y victimarios no es lo más apropiado, el narcotráfico constituye un campo en sí mismo donde existen relaciones y divisiones entre los agentes sociales que lo conforman. Existe una cooperación voluntaria y no solo coacción. Así como una competencia feroz en donde existe algo que disputarse.

H - “Para seguir con este negocio fui convencido por mi familia, me decían que tenía que liderar al grupo que la familia tenía que estar unida y eso tenía que hacer por la familia.”

RK - “Siempre lo vi en mi familia, pero me metí por iniciativa.”

DC - “Ya lo veía en mi familia y me metí por iniciativa.”

JC - "Lo veía en mi familia y yo tuve la iniciativa al verlos."

PM - "Siempre ha sido algo familiar."

SE - "Yo me quise meter por uno de mis hermanos mayores que se dedicaba a lo mismo."

RO - "Por las dos, yo quería, pero también estaba en mi familia."

Como mencionaba Astorga (1995), el término de victimarios no es lo más apropiado al ser ellos mismo los que mostraban interés por meterse al negocio, por lo menos la mayoría, sin necesidad de ser obligados. Cada uno aun sabiendo los riesgos es un trabajo el cual les agrado y quisieron continuarlo.

C) Estudios

Galarza (1996), dice que el estudio independiente es un estilo de aprendizaje autodirigido que supone cierta autonomía de las personas que atraviesan por él. El proceso también supone que la persona tiene cierto control sobre su dirección y metas.

H - "Algo que me hubiera gustado ser es quimico-farmacobiologo. Estudie hasta la universidad, pero no me gusto."

RK - "Estudie hasta la prepa, la deje por la economía, me hubiera gustado ser agrónomo."

DC - "Estudie solo hasta la secundaria."

JC - "Solo estudio la secundaria, no me gusto estudiar, siempre quise ser narco."

GA - "Aun estudio la Universidad, para agrónomo."

PM - "Solo estudie hasta primero de secundaria y no pensaba en ser nada más."

SE - "Me quede en la primaria, no me gustaban los estudios."

RO - "Hasta la prepa hasta ahora."

"De los 6 a los 11 años, la escuela es una experiencia fundamental y definitoria que tendrá influencias marcadas sobre la adolescencia, Un niño que fracasa en la escuela pone en función actitudes defensivas que pueden obscurecer los proyectos de toda la vida" (Ostrosky, 2011; 50)

Según Peña (2016), el estudio puede ser entendido como un proceso constituido por un conjunto de acciones planificadas e intencionales que lleva a cabo el estudiante de un sistema educativo formal, mediante las cuales se involucra de manera consciente y responsable en la formación de habilidades intelectuales que le permitan la construcción ininterrumpida de conocimiento y aprendizaje, al tomar conciencia de los elementos y las variables que intervienen en su proceso educativo, el alumno utiliza los recursos humanos y materiales disponibles para la realización de sus tareas académicas o de aprendizaje bajo mínima supervisión; motivado por incentivos personales orientando y aplicando sus experiencias educativas y autoevaluando los resultados de su aprendizaje es capaz de elegir la forma en cómo desea comunicar sus aprendizajes. Lo que está muy claro es que la mayoría de los sujetos no mostro interés alguno en la parte de la educación.

CONCLUSIONES

Como se comentó en un inicio el objetivo principal de este trabajo era analizar los principales factores sociales que inducen a los jóvenes hacia un estilo de narco-vida, del cual se tuvo la respuesta en el Capítulo número 1, donde se vieron las características de la cultura del narco en nuestra sociedad, tanto las narco series, narco cultura, narco religión, narco literatura, narco música son una parte dentro de nuestro día a día que influye ya sea directa o indirectamente a los jóvenes, es algo con lo que van creciendo viendo el narco como algo normal, incluso algo bueno, una manera de ayudar y de tener una mejor calidad de vida.

No únicamente esos factores externos son los influyentes, también hay otros como lo son la economía de la que provienen y las relaciones sociales que mantengan el joven, aquellas personas con las que mas se relaciones como la familia, amigos, compañeros, etc. tiene un peso fundamental en las decisiones de los jóvenes sobre cual es el estilo de vida que deciden tomar, ya que de ellos agarran el ejemplo. Dentro de todo esto conocemos los también los efectos del narco cultura dentro de la sociedad mexicana. Y el término narcotráfico desde el punto de vista teórico que también se habló en el primer apartado del primer capítulo, conociendo cómo fue que el narcotráfico llego a México y fue agarrando cada vez más fama y poder, y pasó de ser mal visto a ser algo de lo que las personas se admiran e incluso todo un estilo de vida.

El término juventud se observa en el Capítulo 2, y aun que es un tema amplio, se puede decir que es una etapa de vida en la que el joven aun no tienen bien

definida la persona que quiere ser, esto se va a basar en lo que la persona vaya viviendo en su entorno, ya que por la etapa en la que están es más fácil que se dejen influenciar al no tener bien definido lo que quieren y lo que son. Dentro de este apartado conocernos también diferentes las áreas del desarrollo de la juventud que son la cognitiva, afectiva, social y física y como todas estas en conjunto son parte esencial en esta etapa del desarrollo también, sobre todo la social, en este transcurso de su vida para el joven lo más importante son sus relaciones sociales, depende el tipo de relaciones que tenga el joven va a ser parte de la personalidad que adopte.

Por último, en el tercer apartado, donde se muestra el análisis de los resultados de nuestra entrevista hacia los jóvenes acerca del narco cultura, se puede identificar la edad en la que los jóvenes, comenzaron a tener gusto o preferencia por el narco cultura, en la que todos reflejan un gusto por esta a temprana edad, antes de ser mayores de edad, al haber tenido contacto desde muy jóvenes con todo lo que relacionado con este.

De todos los factores de los que se habló los más influyentes para permanecer en un estilo de narco vida fueron primeramente la familia, la mayoría de estos jóvenes empezó dentro de este ambiente gracias a la familia, debido a que ya estaban involucrados dentro del narco trafico por lo que ellos optaron por seguir en lo mismo, otro dato relevante es que dentro de estas familias por lo regular el papa esta ausente, tomando ellos por decir así la responsabilidad de la familia. Otro de los factores mas importantes fue la economía, todos tienen la aspiración de llegar lejos en este negocio, obtener riqueza, lujos y los beneficios que esto les puede dar como conseguir poder, prestigio, fama, aparte de mencionar que, aunque económicamente

no estaban mal siempre esperaban algo mas y este es una manera en la que para ellos se puede conseguir más riqueza.

Y, por último, uno también de los principales fue los narcos corridos, al escuchar este tipo de música tienden a sentirse identificados con lo que dicen o admirados por lo que vivió la persona de la cual hablan en el corrido, por ese motivo ese tipo de música les gusta y no solo eso, también a la mayoría le gustaría tener uno, y eso seria estando dentro del narcotráfico.

Así mediante los tres capítulos se puedo dar respuesta a todos los objetivos planteados al inicio, conociendo mas a fondo como es que la cultura del narco tráfico influye en los jóvenes, que factores fueron los más influyentes y también conocer mas acerca de lo que fue el narco tráfico y el narco cultura. Un tema importante de cuestionarse y de lo que se habla poco.

REFERENCIAS

Bibliografía

Aguilar, Óscar. (1998). "Diez tesis para el estudio de la Iglesia católica en México", Religiones y sociedad, núm. 2, enero-mayo, Secretaría de Gobernación, México D. F.

Astorga, Luis. (1996), Mitología del narcotraficante en México. México. Plaza y Valdés

Astorga, Luis. (2005) El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio. México. Landon House Mondadori.

Bourdieu, Pierre. (1990). La 'juventud' no es más que una palabra, Sociología y cultura, México, Grijalbo.

Carbonell, J; Carbonell, M y González Martín, N. (2012). Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de investigaciones jurídicas. Serie: Estudios Jurídicos, Núm. 205. Coordinadora México. Editorial: Elvia Lucía Flores Ávalos.

Colom Bauzá, Joana; Fernández Bennassar, María del Carmen. (2019). Adolescencia y desarrollo emocional actual. International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 1, pp. 235-242 Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España.

Coon, D y Mitterer J. (2010). Introducción a la Psicología: el acceso a la mente y la conducta México: CENGAGE Learning.

Craig, J. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall.

De Orduña Fernández, Esther. (2020). El narcotraficante, entre la literatura, el cine y la mitología popular. Actio Nova: revista de teoría de la literatura y literatura comprada, monográfico 4:397-426 Universidad Alfonso X El Sabio.

Galarza, P.L. (1996). El estudio independiente en una visión sistémica de la educación a distancia. En Estudio Independiente. Ávila, P. y Morales, C. (Eds.), México: ILCE-OEA-PROMESUP. 21-35.

Galarza, P.L. (1996). El estudio independiente en una visión sistémica de la educación a distancia. En Estudio Independiente. Ávila, P. y Morales, C. (Eds.), México: ILCE-OEA-PROMESUP. 21-35.

García Peña. Abraham. (2006) El estudio independiente en los sistemas de educación abierta y a distancia en el nivel superior. México. UNAM/FESA.

García Peña. Abraham. (2006). El estudio independiente en los sistemas de educación abierta y a distancia en el nivel superior. México. UNAM/FESA.

Hall, Stanley, (1904) Adolescence, its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education, Nueva York, Appleton.

Kail, R. y Cavavaugh, J. (2011). Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital. México: CENGAGE Learning.

Lara, Eric (2003). “Salieron de San Isidro...’ El corrido, el narcocorrido y tres de sus categorías de análisis: el hombre la mujer y el soplón. Un acercamiento etnográfico”. Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, (15), México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, pp. 209-230.

Moreno Candil, D., Burgos Dávila, C. J., & Valdez Bátiz, J. E. (2016). Daño social y cultural del narcotráfico en México: estudio de Representaciones sociales en Sinaloa y Michoacán. Mitologías Hoy, 249-269.

Morris, C. (1997). Psicología. Un nuevo enfoque. México: Prentice Hall. Rice, P. (1997). Teorías del desarrollo. En: Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital (2 ed.). México: Prentice Hall.

Ramírez-Pimienta, Juan Carlos (2004). “Del corrido de narcotráfico al narcocorrido: Orígenes y desarrollo del canto a los traficantes”. Studies in Latin American Popular Culture, Estados Unidos, University of Texas Press, Vol. 23, pp. 21-41.

Saldívar, R., Sánchez, I. (2018). Análisis del léxico en diferentes registros textuales en la construcción del imaginario social del narcotráfico en México. Literature y Lingüística. No. 37, pp. 381-400.

Sarason, S. (1997). Psicología: fronteras de la conducta. México: Harla.

Valenzuela Arce, José Manuel, 2002, Jefe de jefes: Corridos y narcocultura en México, México, Plaza y Janés.

Valenzuela Arce, José Manuel, 2007, "Cien años de choledad", en Valenzuela Arce, José Manuel et al, (Coords.), Las maras: identidades juveniles al límite, México, UAM/El Colegio de la Frontera Norte.

Valenzuela Arce, José Manuel, 2015, "Decálogo para repensar las certezas", en Alternativas, México, El Colegio de la Frontera Norte, núm. 4, pp. 1-51.

Valenzuela, José Manuel, 2009, El futuro ya fue: socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad, México, COLEF, Casa Juan Pablos.

Vargas Melgarejo, Luz María (1995) Los colores lacandones: un estudio sobre percepción visual. México, Tesis presentada a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 115 .

Velasco, José Luís, "Drogas, seguridad y cambio político en México", en Nueva sociedad, No. 198, 2005.

Mesografía

Astorga Almanza, Luis Alejandro. (1995). Mitología del "narcotraficante" en Mexico. México: UNAM/Plaza Valdes editores.

Becerra Romero y Diego Armando Hernández Cruz. (2019). Fascinación por el poder: consumo y apropiación de la narcocultura por jóvenes en contextos de narcotráfico América Tonantzin. Intersticios Sociales El Colegio de Jalisco.

Burgos-Dávila, César Jesús. (2011). "Música y narcotráfico en México. Una aproximación desde la noción del mediador", Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Vol. 11, núm. 1, pp. 97-110.

Burgos-Dávila, César Jesús. (2016) "¡Que truene la tambora y que suene el acordeón! Composición, difusión y consumo juvenil de narcocorridos en Sinaloa". Trans. Revista Transcultural de Música, Barcelona, Sociedad de Etnomusicología, núm. 20, pp. 1-24

Crego, M. L. (2012). Juventud y escuela: Un estudio de caso acerca de cómo los y las jóvenes construyen su experiencia escolar en contextos de pobreza. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Dueñas, G. P. (2013). Narrating narcos: Culiacan and Medellin. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Greimas, A. J. (1987). On meaning. Selected writings on semiotic theory (pp. 106-120). Minneapolis: U of Minnesota.

Guilles Bataillon. (2015). Narcotráfico y corrupción: Las formas de violencia en México en el siglo XXI.

Gustavikno, E. (1987). Derecho de Familia Patrimonial. Bien de Familia. Tomo I. Segunda Edición. Argentina.

Juan Carlos Garzón. (2012). El futuro del narcotráfico y los traficantes en América Latina.

Juan Carlos Ramírez-Pimienta. (2010). Sicarias, buchonas y jefas: perfiles de la mujer en el narco corrido - The Colorado Review of Hispanic Studies.

Mondaca-Cota, Anajilda [Tesis Doctoral] (2012). "Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura en Culiacán, Sinaloa, México", Jalisco, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Oscar Dávila León. (2005). Adolescencia y juventud: De las nociones a los abordajes.

Overton, W.F. (1997). Beyond dichotomy: an embodied active agent for cultural psychology. *Culture and Psychology*, 3, 315-335.

Velasco, O. C. (2010). La evolución del Narcotráfico en Mexico.

Verónica Gaete. (2015). Centro de Adolescentes y Jóvenes, Departamento de Pediatría, Clínica Las Condes, Santiago, Chile.

